

Universidad de Valladolid



Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Estudios Clásicos

Traducción, edición y comentario de un poema
anónimo de los siglos XIII-XIV: *De secretis mulierum.*
Primeros pasos.

Paula Tornero Requejo

Tutora: Ana Isabel Martín Ferreira
Departamento de Filología Latina

Curso: 2024-2025

Resumen

El presente trabajo tiene como fin ofrecer la primera traducción al castellano del capítulo 45 del libro primero del poema anónimo *De secretis mulierum, de chirugia et de modo medendi libri septem* perteneciente a la tradición médica salernitana. Asimismo, promete una edición fiable y un comentario detallado de dicho texto a través de una panorámica sobre la medicina y ginecología de la época, incluyendo una perspectiva general para conocer más detalladamente sus fuentes, influencias y condicionantes sociales.

Palabras clave:

De secretis mulierum, Trótula, medicina medieval, ginecología, Escuela médica Salernitana.

Abstract

The present work aims to offer the first translation into Spanish of chapter 45 of the first book of the anonymous poem *De secretis mulierum, de chirugia et de modo medendi libri septem* belonging to the Salernitan medical tradition. It also promises a reliable edition and a detailed commentary of this text through an overview of the medicine and gynecology of the time, including a general perspective to know more in detail its sources, influences and social determinants.

Keywords:

De secretis mulierum, Trotula, medieval medicine, gynecology, Salernitan medical school.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por contagiar me su fuerza infinita y enseñarme a luchar por lo que quiero. Porque todo lo que soy es gracias a ella, por regalarme la oportunidad de estudiar lo que me llena y confiar siempre en mí.

A Juan, con quien he tenido el placer de compartir mucho más que mi vocación durante estos cuatro años. Por ser lo más especial que me ha brindado la Filología, por enseñarme el verdadero significado de la palabra ‘amor’ y porque su pasión por lo que hace ha sido mi mayor motivación durante este tiempo.

A todos mis profesores, que han convertido estos cuatro años en algo más especial que una simple carrera. Por su dedicación y esfuerzo inagotables, por dar lo mejor de sí mismos para nuestra formación, porque sé con certeza que no podría haber aprendido de nadie mejor.

Y especialmente a mi tutora Anabel, por su inmensa paciencia, cariño y generosidad, por inspirarme y ayudarme cada día con la mejor de sus sonrisas. Por recordarme por qué me enamoré de las Clásicas y, sobre todo, porque algún día aspiro a ser como ella.

ÍNDICE

ÍNDICE.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. CONTEXTO	7
2.1 La escuela médica salernitana	7
2.2 Tradición médica	9
3. GÉNERO LITERARIO	12
3.1 El verso en la literatura médica	15
3.2 Panorama general: la literatura médica en verso.....	15
3.3 El poema <i>De secretis mulierum</i> salernitano.....	17
3.4 Los <i>secreta mulierum</i>	18
4. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DEL TEXTO.....	20
5. ESTRUCTURA.....	30
6. AUTORÍA	31
7. TÍTULO.....	34
8. FUENTES.....	35
9. ANÁLISIS MÉTRICO.....	43
10. CONCEPCIÓN DEL HIMEN FEMENINO EN LA EDAD MEDIA: ÉTICA Y MORAL.....	45
11. CONVENCIONES GRÁFICAS.....	51
12. CONCLUSIONES	53
13. GLOSARIO DE TECNICISMOS.....	54
13.1 Introducción	54
14. 2 Términos.....	54
15. ÍNDICE DE ABREVIATURAS.....	66
16. BIBLIOGRAFÍA	67

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es necesario para la consecución del Grado en Estudios Clásicos que he cursado durante los últimos cuatro años 2021-2025.

Durante este último curso 2024-2025 he sido beneficiaria de una Beca de Colaboración por el Ministerio de Educación, Formación y Deportes, destinada a facilitar la participación de los estudiantes universitarios en los departamentos. El proyecto de colaboración que he llevado a cabo para esta beca consiste en la traducción, edición y comentario críticos del capítulo 45 del primer libro del poema anónimo *De secretis mulierum, de chirugia et de modo medendi libri septem*. Se trata de una tarea realizada en el seno del Grupo de Investigación Reconocido *Speculum medicinae*, que trabaja actualmente en la edición de las *Curationum medicinalium centuriae septem* del médico judío portugués Amato Lusitano; siendo la directora de dicho GIR la misma que la de este TFG y proyecto de investigación. Este proyecto nace como introducción a mis futuras investigaciones sobre este texto, que, espero, puedan tener continuidad en estudios de posgrado y doctorado.

Cabe destacar que se trata de un texto nunca antes traducido al castellano y carente de una edición y comentario críticos, por lo que somos pioneros en esta labor. Todo el estudio se ha derivado del propio texto, de dónde ha de partir cualquier investigación filológica de calidad.

Teniendo en cuenta lo mencionado, este Trabajo Fin de Grado pretende ofrecer una panorámica de la tradición médica latina de época medieval, más concretamente de la Escuela Médica de Salerno, donde se enmarca el poema al que hemos dedicado nuestra investigación; ampliaremos, a su vez, el corpus textual con el que contamos en la actualidad, mediante la traducción al castellano de una obra que no se había trabajado anteriormente. Así, el comentario, que pretende ser lo más completo y exhaustivo posible, aúna cuestiones relacionadas con la estructura, la autoría, la métrica, las fuentes, las influencias posteriores e incluso un glosario de consulta en la parte final. Por otra parte, se busca hacer una aproximación a la situación sociocultural de la época desde una óptica novedosa, ofrecida por el propio texto; trataremos cuestiones relacionadas con la ginecología femenina y su dimensión en la *sociedad* de época medieval.

2. CONTEXTO

2.1 La escuela médica salernitana

Nuestro poema se incardina en la corriente médica de la Escuela Salernitana, una de las más relevantes para el desarrollo de la medicina medieval. A pesar de no ser una escuela al uso, desde su ubicación en Salerno, al sur de Nápoles, sus enseñanzas, junto con los códices que las contenían se extendieron rápidamente, recibiendo una especial acogida en las universidades francesas de París o Montpellier.

La Escuela de Salerno supuso un antes y un después en la historia del saber médico, pues, hasta entonces, solo se cultivaba una medicina popular y mágica, reservada casi exclusivamente a los monasterios. Será a partir de ahora cuando comience una medicina especulativa y teórica, al recuperar buena parte de los conocimientos médicos de la Antigüedad, que se habían perdido por el desconocimiento de la lengua griega.

Hasta este momento, el progreso médico se reservaba a Bizancio y el mundo árabe, con personajes tan destacados como Mesué (s. VIII y IX), Razès (IX y X), Ali Abbas (X) o Avicena (XI), que se habían convertido en depositarios de la tradición griega, por la vía de las traducciones.

A partir del siglo XI, Constantino el Africano introducirá los conocimientos médicos del mundo árabe en Occidente, gracias a la traducción de diversas obras al latín en el monasterio de Montecasino. El traspase de esta medicina del árabe al latín sentó las bases de la enseñanza en Salerno, que tomó como pilares elementales el *Pantegni* y el *Viaticum*, en la versión de Constantino. Esto abrió la puerta a los textos de los maestros salernitanos sobre la orina, el pulso, y a las prácticas y compendios, un conjunto que, con añadidos de la tradición hipocrática y galénica, junto con el *Canon* de Avicena, desembocó más tarde en la llamada *Articella*¹, el conjunto de textos que estuvo en la base de la enseñanza médica en las universidades europeas del Medievo y el Renacimiento.

La Escuela alcanzó su cenit en el siglo XII, momento en el que se fechan buena parte de los tratados médicos que dan un paso más con respecto a la medicina predominante en los primeros siglos de la Edad Media. En ella tuvo lugar una gran revolución de los

¹ Más sobre esto en MONTERO CARTELLE, E. y HERRERO, Ingelmo M^a. C. (1999).

conocimientos médicos, debida fundamentalmente a las traducciones de autores griegos por medio de los árabes, lo que luego tendría sus consecuencias en el Renacimiento.

Los textos correspondientes a este período son en su mayoría recetarios, compilaciones y traducciones, hasta entonces carentes de un cuadro teórico consolidado. Este tipo de obras eran de carácter fundamentalmente práctico, dado que la aplicación de los conocimientos médicos tenía un papel predominante sobre las digresiones teóricas. Los tratados de esta escuela se extienden más en las terapias o remedios necesarios para sanar al enfermo, así como en la elaboración de los mismos o la descripción de las técnicas.

La información sobre el funcionamiento de la escuela es escasa, aunque todo apunta a que los maestros ofrecerían clases de tipo práctico a sus discípulos, transmitiendo sus conocimientos de igual modo que se hacía en los gremios artesanales. Así, buena parte del corpus textual de esta escuela son tratados didácticos de esos *magistri* dirigidos a la educación práctica de sus *socii* o *discipuli*.

Los autores salernitanos cultivaron manuales fundamentalmente prácticos, en los que se estudian y describen las distintas enfermedades que afectan al cuerpo humano *a capite ad calcem*, es decir, ‘de arriba abajo’ incluyendo la sintomatología, las causas y el tratamiento pertinente. Las características definitorias de este tipo de tratados vienen dadas por su fin didáctico: son concisos, claros y recogen múltiples ejemplos, explayándose especialmente en el modo de curación y las instrucciones necesarias para llevar a cabo los ungüentos o remedios.

La terapia de la corriente salernitana bebe de la tradición hipocrático-galénica, y principalmente de la teoría de las *sex res non naturales*², un tipo de medicina preventiva que establecía como base fundamental para no enfermar seis elementos por pares³ ajenos al cuerpo humano propiamente dicho, pero capaces de influir en él: *aer, motus et quies, cibus et potus, somnus et vigilia, inanitio et continentia, animi accidentia*.

Uno de los mayores problemas es la falta de ediciones críticas, que impide la datación de las obras, así como la identificación de su autoría. En este sentido, la pérdida del Codex de Breslau supuso que muchas de las obras de Salerno se conserven únicamente gracias a la edición de la *Collectio Salernitana* de Salvatore de Renzi realizada en el siglo XIX. Es oportuno mencionar aquí la importancia de los estudios de Monica H.Green, cuya

³ Para más información véase el siguiente artículo: ÁLVAREZ DEL PALACIO, Eduardo (2008).

labor de recopilación y catalogación de manuscritos del siglo XII de la Escuela es fundamental.

Este tipo de obras incluyen géneros tan diversos como la botánica, la farmacéutica, la dietética, la ginecología, la cirugía o la uroscopia. Muchas de ellas se recopilaron conjuntamente en códices temáticos, configurando una especie de corpus médico que se tomará como recurso para la búsqueda de materiales a lo largo del siglo XIII.

Conviene finalizar este apartado mencionando la complejidad de la tradición textual salernitana, que sigue pendiente del desarrollo de investigaciones que aporten información fiable sobre las fuentes, los autores y las fechas concretas, sobre todo mediante la elaboración de ediciones críticas de los textos.

2.2 Tradición médica

Por otra parte, hay que tener en cuenta la tradición médica de la que bebió la Escuela de Salerno, para comprender mejor las bases sobre las que se asienta el *De secretis*.

Ahondaremos primero en la teoría hipocrática de los *humores*, según la cual, el ser humano se compone de cuatro elementos o sustancias que deben mantener un equilibrio entre sí para estar sano de cuerpo y espíritu.

Estos cuatro humores se vinculan a un elemento natural que tiene unas propiedades concretas, y el predominio de uno u otro determina la personalidad de cada individuo:

- A. Bilis negra (μέλαντα χολή): corresponde a la tierra y sus propiedades son la sequedad y el frío. Las personas que tienen una sobreabundancia de este *humor* son perezosas, medrosas y enfermizas. Téngase en cuenta lo que significa actualmente la palabra melancólico.
- B. Bilis amarilla (ξανθή χολή): se vincula fuego y sus cualidades son la sequedad y la calidez. Quienes tienen este humor suelen ser iracundos y atrevidos.
- C. Flema (φλέγμα): se relaciona con el agua y sus propiedades son la humedad y el frío. Se asocia a las personas reservadas, lentas o apáticas, a las que se denomina como flemáticas.
- D. Sangre (αἷμα): es el humor correspondiente al aire y se define por su calidez y humedad. La persona en la que predominaba este elemento se consideraba activa,

sociable y entusiasta. Se creía que era el producto de la digestión de los alimentos, con lo que estaba compuesta de pequeñas cantidades de los otros tres humores.

La teoría de Hipócrates fue más ampliamente desarrollada por Galeno, que sustituyó el esquema hipocrático de cuatro sustancias por seis pares dicotómicos, las llamadas *sex res non naturales*:

- A. *Aer et ambiens*: engloba todo lo que rodea al hombre, es decir, el ambiente, las estaciones, la humedad, los lugares que frecuenta o la residencia.
- B. *Motus/ quies*: el ejercicio físico, concebido como algo que, alternado con el reposo, constituye uno de los elementos fundamentales para una vida sana. Dentro de la noción de *motus* o movimiento es fundamental caminar, aunque también se incluye cualquier tipo de deporte e incluso el trabajo.
- C. *Cibus et potus*: los alimentos y bebidas que se ingieren son de suma importancia para que una digestión no sea pesada. Una dieta adecuada está estrechamente relacionada con una buena salud. En la Antigüedad se entiende como el “régimen de vida”, lo engloba todo. Así, muchos tratados medievales se detienen en el estudio de los distintos alimentos y en qué proporciones hay que consumir cada uno.
- D. *Somnus et vigilia*: la dualidad entre el sueño y la vigilia, cuyo equilibrio es beneficioso para la salud. Según la medicina medieval, el sueño cumple tres funciones principales: enfriar las vísceras, concretamente hígado y estómago, que son las implicadas en la digestión; humedecer los órganos internos y permitir el reposo de las *virtutes animales*.
- E. *Excreta et secreta*: la medicina medieval diferencia tres tipos de sustancias que han de evacuarse: los desechos procedentes de las digestiones fisiológicas, las sustancias generadas por los órganos y los humores. A ello se opone lo que debe retenerse para ser transformado por el organismo.
- F. *Affectus animi*: son las emociones, ya que en la concepción médica medieval alma y cuerpo estaban directamente relacionados. Ya en esta época se tenían muy en cuenta las afecciones de tipo psicosomático y existían doctrinas relacionadas con cómo estas afectaban al cuerpo; los textos hablan, por ejemplo, de los *accidentia animi* o *passiones*.

Cuando una o varias de estas *sex res non naturales* presentaba un desequilibrio, el paciente caía enfermo. En este punto, el médico se enfocaba en ofrecer un remedio que

sirviera de contrapeso para el elemento humorral que estuviera en déficit o exceso, pero siempre con la prioridad de no hacer empeorar al paciente.

Después de Hipócrates, la medicina quedó dividida en tres disciplinas *diaetetica*, *pharmaceutica* y *chirurgica*; de manera que en época antigua tenía un sentido mucho más amplio que el que hoy en día se le da. El principio de esta medicina consiste en la prevención de las enfermedades a través de la dietética; si se enferma, se pasa a la farmacología y, en última instancia, a la obra de las manos, esto es, la intervención quirúrgica, el último recurso.

El tratado *De secretis mulierum, de chirugia et de modo medendi* bebe de toda esta tradición médica, que tiene un peso importante en la escuela Salernitana. Se trata de un vademécum de las diversas disciplinas médicas, con especial atención a las mujeres, y con un predominio de la *Chirugia*, a la que dedica la mayor parte de los capítulos⁴. Esta era, según Celso, la más antigua de las tres disciplinas, y la figura del cirujano se entendía más ampliamente que ahora. Este había de ser un médico con una formación que debía superar a la del “físico”; pues la *Chirugia* englobaba también los medicamentos y el régimen de vida.

En este sentido, hay que puntualizar que también la dietética abarcaba más ámbitos de la salud, y no solo aquellos de los que se ocupa según la concepción moderna, más vinculada a la alimentación. También incluía el ejercicio físico, el trabajo, la relajación, e incluso la aplicación de ciertos medicamentos; sin olvidar todo lo relacionado con la comida y bebida, que ya está en su definición primigenia. En un principio, fue una disciplina creada en Grecia para atender las necesidades de los atletas, pero pronto, su efectividad y popularidad la llevaron a convertirse en el *modus operandi* por excelencia de la medicina preventiva de época antigua y luego medieval. Si atendemos, por tanto, a esta significación más amplia, podemos considerar que los dos primeros capítulos⁵ pertenecen al ámbito de la dietética.

La *pharmaceutica* también constituye una parte fundamental de este tratado, y es la disciplina protagonista del último capítulo⁶. Además, el autor dedica un gran espacio de la obra al tratamiento de afecciones a través de remedios o medicamentos, y a cómo

⁴ III, IV, V y VI; como bien indica el título de la obra: *De secretis mulierum, de chirugia, de modo medendi*.

⁵ *De secretis mulierum* y *De ornatu mulierum*.

⁶ *De modo medendi*.

prepararlos. En relación con esto, a pesar de que el capítulo objeto de comentario se ubica en el libro I del poema, se aprecia a la perfección la influencia de la clasificación que hizo ya Celso de los “medicamentos simples”, frente a los “compuestos”, su descripción de las posibles mezclas medicinales y sus distintas presentaciones en forma de ungüento, píldora, bebedizo, etc; pues el fragmento tiene como objeto ofrecer remedios alternativos para un mismo problema, centrándose en cómo prepararlos y en qué ingredientes son necesarios.

Según Celso, el médico no se limita a ejercer el papel que le toca según las divisiones establecidas, sino que tiene un dominio más allá de la parcela que le corresponde; lo que justifica también que un mismo tratado aborde temas tan amplios y variados, incluyendo todos los ámbitos de la medicina del momento. Se trata, entonces, de una amplia compilación de síntomas, afecciones, causas y tratamiento para las mismas; ordenadas *a capite ad calcem*, especialmente en los capítulos relacionados con la *chirugia* y enfocadas no solo desde el prisma de la medicina, sino también de la estética.

3. GÉNERO LITERARIO

Con respecto al género literario al que pertenece nuestro texto, podemos encuadrarlo dentro de la literatura técnica latina. Es conveniente además puntualizar una serie de cuestiones relativas a esta denominación, ya que, para los estudiosos actuales el término tiene una connotación distinta a la original. Así, se ha de entender este género literario como una miscelánea de textos sobre una ‘técnica’, es decir, sobre la aplicación práctica de unos saberes relativos a aspectos de la vida diaria, como serían la alimentación o la salud.

Por tanto, esta clasificación atiende a aquellos saberes médicos más prácticos, quedando fuera de ella los textos especializados en disciplinas científicas como la gramática o la filología.

Una vez especificada esta diferencia, la definición del género queda acotada al conjunto de textos que versan sobre los procedimientos de una *techne* o *ars*, cuya finalidad es

eminentepráctica. Y más concretamente, el *De secretis* se circunscribe al ámbito médico de esta literatura técnica⁷.

Sin embargo, algo que hace a nuestra obra especialmente particular es su forma, pues es un tratado médico en verso, un poema sobre los remedios de la Escuela salernitana.

Estas obras técnicas versificadas se encuadran dentro de lo que se conoce como “poesía didáctica”, denominación que alude a los dos géneros de los que participa. Hay que ahondar, por tanto, en el motivo lleva a los autores a componerlas en verso, o incluso a versificar aquellas que se habían escrito originalmente en prosa.

Virginia de Frutos habla en su tesis doctoral⁸ sobre el empleo del verso, que obedecería a cinco motivos fundamentales, los cuales podemos encontrar en los propios textos:

En primer lugar, el carácter mnemotécnico del verso confiere cierta facilidad para memorizar los contenidos de la obra, lo cual es especialmente relevante si hablamos de recetas o elaboraciones de remedios médicos, cuyos ingredientes y pasos a seguir han de ser recordados a la perfección y en orden. Hay que tener en cuenta que un error en la praxis médica puede ser perjudicial para el paciente, por lo que cobra aún más sentido que el autor emplee el verso para facilitar la memorización del contenido. En este sentido, no hemos de olvidar que estos textos se enmarcan en una tradición médica que no deja de ser escolar, por lo que hay muchas posibilidades de que gran parte de ellos se compusieran para los discípulos salernitanos; de este modo el verso supondría un recurso mnemotécnico también para los alumnos.

Por otra parte, el verso hace que la lectura de estos compendios y tratados, muchas veces de carácter enciclopédico, resulte más amena y placentera. Hay que tener en cuenta que quienes leían estos tratados técnicos no eran iletrados, sino gente culta probablemente expuesta a obras de contenido similar cada día. Por tanto, el empleo del verso en lugar de la prosa, en la que habitualmente eran escritos, sería un recurso útil para aquel autor quisiera hacer su obra más atractiva u original.

Una tercera explicación es la cualidad del verso como garante del valor textual. Esto se debe a una serie de razones métricas que favorecen que los testimonios sufran menos modificaciones con respecto al original. De este modo, en la edición o copia de un

⁷ Véase MONTERO CARTELLE, Enrique (2010).

⁸ Cf. DE FRUTOS GONZÁLEZ, Virginia (2010).

manuscrito, el verso impide que el copista se tome ciertas licencias a la hora de cambiar o corregir el texto, dado que estaría modificando también el metro. Además, las fórmulas poéticas, encajadas muchas veces en las cesuras métricas, llegan a veces a conformarse como expresiones fijas y repetidas a largo del tiempo, siendo menos susceptibles de cambio

En cuarto lugar, tenemos el carácter conciso del verso, que dota al texto de una gran precisión en un espacio reducido, características que ha de tener una obra didáctico-técnica. Es decir, gracias a la versificación de un texto en prosa, se puede condensar el contenido en lo fundamental, facilitando la labor de aprendizaje y absorción de las ideas que se quieren transmitir.

Para finalizar, y en relación con el último punto, hay que destacar la claridad que el verso aporta al contenido de las obras, quizá precisamente por su precisión.

Nosotros añadiremos un motivo más que, bajo nuestra perspectiva, puede ser también esclarecedor para entender lo que venimos tratando: Muchas de las obras salernitanas que se habían escrito en prosa a lo largo del XII, se versifican en fecha posterior; o bien, sirven como fuentes para otras escritas originalmente en verso. Este último es el caso del anónimo *De secretis mulierum*, que bebe claramente de Trótula de Salerno, con la que podemos encontrar pasajes paralelos, y casi calcados. Lo que diferencia a ambas obras es precisamente la versificación que el *De secretis* hace de la fuente, lo que lleva a plantearnos que quizá, no se trate solo de una cuestión pragmática, sino también estilística y de autoría. Sabemos que las enciclopedias médicas comenzaron a perder fuelle a medida que avanzaba el siglo XIV; por lo que, si los autores querían huir de un género que cada vez era menos popular, así como dotar a su obra de cierta originalidad, la versificación sería un recurso perfecto.

Por otra parte, el verso era también el vehículo adecuado para resumir conocimientos de manera breve y sencilla, lo que hacía más llevadero aprender materias médicas más extensas o complejas.

Además, la complejidad de la métrica latina implica que el autor no podía ser un médico poco ducho en las letras, que escribiera la obra con un fin práctico, sino más bien, alguien con facultades literarias que deseara lucirse y empleara el verso en *pro* de su objetivo. Hay que destacar que, si el empleo de la métrica latina no solo atiende a un fin práctico,

sino a aspectos estilístico-literarios, entonces la finalidad de nuestro poema también obedece a estas últimas razones.

3.1 El verso en la literatura médica

Es conocido que el verso por excelencia de la poesía didáctico-técnica es el hexámetro dactílico ya desde la Antigüedad; aunque sabemos que el dístico elegíaco y el yambo también se emplearon en menor medida.

En época medieval, el hexámetro seguirá siendo el verso protagonista en detrimento de los mencionados anteriormente; con una preeminencia del llamado hexámetro leonino, que se caracteriza por su división en dos hemistiquios cuyo final rima entre sí.

3.2 Panorama general: la literatura médica en verso

Es de suma importancia sentar los precedentes de literarios previos a la obra, para poder comprender la tradición y el género en los que se incardina.

Tomaremos como punto de partida el recorrido que Virginia de Frutos realiza en su tesis doctoral a través de la literatura médica en verso, desde la Antigüedad hasta la época medieval, haciendo hincapié en la Escuela Salernitana.

Aunque sabemos de la composición de algunos poemas médicos en lengua griega fechados en torno al siglo III a.C.; el primer autor del que se conserva alguna obra en hexámetros es Nicandro de Colofón (ca. 150 a.C.). Así, sus *Theriaká* y *Alexiphármaka*, sientan las bases de esta amplia tradición que se irá popularizando cada vez más a lo largo de la Edad Media.

Siguiendo un orden cronológico, nos ha llegado algún fragmento del tratado farmacológico del médico griego Eudemo, también el *Carmen de theriaca ex viperis* de Andrómaco de Creta, y los *Theriaká* de Servilio Damócrates; todos ellos del siglo I d.C.

Del siglo II d.C. conservamos apenas 100 versos pertenecientes a los *Iatriká* de Marcelo de Side.

A partir de este momento y hasta el siglo V a.C., contamos con una serie de obras médicas en verso, que conforman toda la producción conservada de este tipo de literatura durante la Antigüedad: el *Liber medicinalis* de Quinto Sereno, donde ya hay influencias que luego

veremos en la medicina salernitana, pues escribe un tratado sobre diversas enfermedades, según el esquema típico *a capite ad calcem*; y sus respectivos remedios. De igual modo, el *Carmen de herbis* o *Carmen de viribus herbarum*, cuyos versos conservados parecen imitar los *Theriaká* de Nicandro de Colofón. Por último, hay que destacar en esta línea el *carmen* farmacológico de Marcelo de Burdeos, también compuesto en hexámetros.

Vemos, así, que ya desde una época temprana es característico de estas obras médicas en verso que el autor tome uno o varios tratados anteriores como punto de partida y los incluya en su obra, en mayor o menor medida, dándole un toque más personal o bien, manteniendo el estilo o el contenido como un calco de la fuente original, como es el caso de los primeros capítulos del *De secretis mulierum* con respecto a la obra de Trótula.

Con respecto a la Edad Media, si bien las enciclopedias eran la fuente principal para obtener conocimientos sobre medicina en este momento, la presencia en ellas de numerosos tópicos y clichés hace que, ya desde el Medievo temprano, comiencen a perder fuelle en favor de estos tratados médicos en verso. En ellos se recogen los remedios a través de un mecanismo que los hace más fácilmente recordables por la mnemotécnica y ritmo implícitos en su novedad formal.

Estas obras aúnan remedios, ‘secretos’ o listados farmacológicos para tratar las afecciones del cuerpo humano, que normalmente se describen siguiendo el esquema *a capite ad calcem*; tomando, a su vez, como modelo la producción médica en verso de época antigua.

En este contexto, el *Medicinalis liber* de Benedicto Crispo de Milán, fechado entre los siglos VII y VIII, se convierte en el primer compendio médico en verso de época medieval. Este toma como modelo el poema de Quinto Sereno, ordenando las distintas afecciones que pueden afectar al ser humano, conforme al esquema *a capite ad calcem*.

Junto a la influencia de Quinto Sereno, es de suma importancia también la de Marcelo de Burdeos en los libri medicinales como el *De cultura hortorum*, de Walafrido Estrabón (S. IX) o el conocido como *Macer Floridus*.

Avanzando un poco más en el tiempo tenemos autores como Egidio de Corbeil, quien aborda ya otros terrenos de la medicina, gracias a su formación previa en Salerno. Sus obras dieron a conocer en París, entre los siglos XII y XIII esos conocimientos médicos relacionados con la orina, las pulsaciones o los síntomas de distintas enfermedades siguiendo el esquema típico *a capite ad calcem*.

Sobre estos precedentes antiguos y en esta tradición medieval, se sientan las bases de la Escuela Salernitana, cuyo siglo más prolífico fue el XII.

En este contexto se compone la obra que vamos a analizar con más detalle, cuyo título completo es *De secretis mulierum, de cirugía et de modo medendi libri septem*.

3.3 El poema *De secretis mulierum* salernitano

Se trata de un poema médico anónimo encontrado en un manuscrito del siglo XIII. Consta de 7.280 hexámetros dactílicos que se extienden a lo largo de siete libros o capítulos.

El primer libro, al que pertenece el capítulo 45, que será el objeto de nuestro estudio completo, corresponde a la parte inicial del título de la obra, *De secretis mulierum*. En él se recogen enfermedades de la mujer relacionadas especialmente con el ámbito ginecológico, abarcando todo lo que se refiere al parto, la matriz, la menstruación, la esterilidad o el aborto.

El segundo libro, titulado *De ornatu mulierum*, trata aspectos de la cosmética femenina, aludiendo a los cuidados y adornos que pueden recibir el cabello, las manos, el rostro o los senos.

En los libros del III al VI se aborda el tema de la cirugía siguiendo el esquema *a capite ad calcem*. Así, el libro III comienza refiriéndose a las afecciones de la cabeza y ofrece posibles remedios para ellas. Asimismo, el libro IV trata las correspondientes a garganta, cuello y nuca. El V sigue con las partes del cuerpo que van desde la zona de los omóplatos hasta los genitales. Por último, el libro VI hace un recorrido desde los genitales hasta los pies, incluyendo algunas zonas más que no han sido tratadas en el capítulo que correspondería según el esquema.

El capítulo final, titulado *De modo medendi*, trata cuestiones relacionadas con la curación del enfermo; por ejemplo, cómo debe actuar el médico en determinadas situaciones; o bien, qué medicamentos han de ser empleados. Con respecto a las fuentes de este libro, el propio título señala al *De modo medendi* de Cofón, al que se une el anónimo *De adventu medici apud aegrotum*.

Pero cabe mencionar también una serie de obras relevantes dentro de esta Escuela: *Circa instans*, *Flos medicinae*, *Antidotarium Nicolai*, *De Urinis* de Mauro de Salerno, la *Chirugia* de Rogerio Frugardi o el *Speculum hominis*. A estos se suman algunos *Compendia* como el *Passionarius* atribuido a Garioponto, el compendio *Trotula*, las *Curae* del maestro Ferrario, el *Compendium* y la *Practica* del Maestro de Salerno, el *Breviarium* de Johannes de Sancto Paulo. Y algunas *Practicae* más como las de Bartolomeo de Salerno y su discípulo Pedro de Musanda o la de Plateario⁹.

A modo de conclusión, cabe destacar que en la Edad Media se abre la temática de estos poemas a otros ámbitos de la medicina, pues hasta época tardía se limitaban únicamente a la farmacología. Así, el *Speculum hominis* trata ya la teoría de los cuatro humores, o las obras de Egidio de Corbeil abarcan aspectos muy variados sobre las enfermedades y los signos de las mismas. Y es precisamente dentro de esta tendencia donde se encuentra el *De secretis mulierum, de cirugia et de modo medendi*; cuyo largo título ya es delator de los aspectos múltiples y variados que aborda.

3.4 Los *secretum mulierum*

El tratado se enmarca en la tradición de los libros de secretos, que se centran fundamentalmente en la naturaleza y el proceso de generación humana. Se trata de textos divulgativos, de carácter médico, que se asemejan a los de filosofía natural. Como bien indica su nombre, estos tratados prometen revelar al lector una serie de conocimientos desconocidos, que forman parte de ese mundo femenino más oculto. A pesar de esto, en origen fueron textos preminentemente teóricos, y tan solo con el paso del tiempo fueron acercándose a los manuales ginecológicos tradicionales, de carácter más práctico.

Su origen se retrotrae al siglo XII, cuando el interés general por el tema de la generación se sumó a una creciente literatura de secretos; siendo el primer tratado de este tipo uno hebreo titulado *Sefer ha-seter* o *Libro del sitio secreto*.

En esta tradición se inserta también el compendio conocido bajo el nombre de Trótula, del que se conserva una copia de mediados del siglo XIII que acaba de la siguiente manera: *Explicit Trotula maior et minor de secretis mulierum*.

⁹ En esta edición puede encontrarse bibliografía relativa a las obras mencionadas: RECIO MUÑOZ, Victoria (2016).

De igual modo, conservamos una obra bajo el mismo título que la que nos incumbe: *De secretis mulierum*; atribuida a Alberto Magno¹⁰, que también forma parte de esta literatura médica de secretos.

A partir de estas obras, los tratados sobre secretos de mujeres se fueron cultivando de manera cada vez más frecuente, acrecentando el *corpus* textual con la creación de obras novedosas, pero también con asimilación por parte de esta literatura más popular de manuales ginecológicos. Sin embargo, parece que esta literatura quedó reservada exclusivamente a la Europa medieval, pues nunca se extendió al mundo árabe, ni se encontró ningún precedente en la Antigüedad.

¹⁰ Para más información véase BARRAGÁN NIETO, J.P. (2011).

4. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DEL TEXTO

De secretis mulierum, de chirurgia et de modo medendi
libri septem

Liber I capitulum 45:

De virginitate restituenda sophistice

790 Indiget istius etiam medicamine libri
quam secretus amor veneris furibunda voluptas
perlargam dederant ut amicis crura relaxans
voto freta suo privetur virginitate,
nubere cum sit opus, ignoret ut ista vir eius,
795 excebat eum sic virgo sophistica caute:
Pulvere contritum zucarinum sumat alumem,
ovi commiscens albumen aqua pluviali
in qua decocta sint pulegium, calamentum
his quoque consimiles herbe quas scripsimus ante,
800 his pannum rarum tingat bis terve quaterve,
ipsa, prius quam vir amplexibus eius habundet,
sepius istud idem cum minxerit illa reponat,
est quoque predicto matrix prius ampne lavanda.
Ilicis aut cortex nuper si quando renatus
805 et bene contritus mixtus sit aqua pluviali.
Hinc fiat tenta quam sic supponat et illa
paulo prius vulve quam debeat illa coire.
Aut sic: plantago, sumac, bolus et rosa, galla,
major consolida chimoleaque, thus et alumem.
810 Haec pluvialis aqua coquat omnia sufficienter.
His secreta loca foveat velut ante docetur.
Aut sic: infusas rubeas in aqua pluviali
uvas per totam noctem cras decoquat illas
fortiter hic ampnis, et postea colet easdem.
815 Qua colatura foveatur vulva frequenter,
fortiter abstersa, repetatur sepius istud,
in qua virginea vitulinaque carta coquatur
fortiter ut gluten. Que desiccata secetur

De este libro y su remedio precisa aquella
a la que un secreto amor y la pasión furibunda
de Venus tan pródiga hicieron que fiada en promesas
a los amantes abrió sus piernas ya de su virginidad despojada.

Para que el marido lo ignore cuando ella se case,
ciego lo hará así de cauta la pícara virgen:
piedra de alumbre coja y triture
y clara de huevo con agua de lluvia,
en la que hayan cocido calamenta y poleo
y con ellas similares hierbas descritas antes.

Tres o cuatro veces tiña con ello una gasa,
antes que el hombre se prodigue en abrazos,
y que a menudo lo cambie cuando haya orinado.

También la matriz lavará con esta agua o
con corteza de encina de brote reciente
y bien triturada con agua de lluvia mezclada.

Una compresa con ello elabore, que debajo en la vulva se ponga
poco antes de que al coito debido ella acuda.

O así: llantén, zumaque, bolo, rosa y agalla,
consuelda mayor, cimolea, incienso y alumbre.

En agua de lluvia todo cueza lo suficiente,
y paños aplique con ello en su zona secreta,
como antes se enseña.

O así: infusión de uvas rojas en agua de lluvia
deje una noche y a fuego fuerte las ponga de día.

Y este líquido luego lo cuele.

Paños frecuentes se aplique en la vulva con la coladura
y bien limpia y seca lo mismo a menudo repita.

Cueza en ella el cuero virginal de un ternero
a fuego fuerte, cual gelatina viscosa de seca la corte

- ilicis et gumma, cortex medianus et eius
820 sorbi vel quercus medio cum cortice spine,
quas tere cum gallis atramentoque draconis
sanguine, cum rubeis uvis, et alumine, thure,
iunge quibus myrrham, gariofila cum cinamomo
ut redolere queat melius, foveatur et istis.
- 825 Ne nimis interius caveat submittat eidem
hoc urinales claudat ne forte meatus.
Omnibus est melius quibus hunc deludere possit:
sanguisugam vulve pridie quam nubat in ore
cautius immittat, vulvam ne forte subintret;
- 830 exeat hinc sanguis et crustula fiat ibidem
sanguinis ob fluxum vulve strictumque meatum.
Sic coeundo virum deludet virgo sophista
nec meretrix aliqua sit partibus his imitanda
optans constringi fatue cum pulvere nitri¹¹,
- 835 quod ledit vulvam quam reddit sanguinolentam
atque viri membrum sic vulnerat excoriatum.

¹¹ Parece que la edición de D.Renzi presenta una confusión paleográfica en el verso 833; este translitera ‘vitri’, que podría considerarse como el vitriolo, un sulfato extremadamente tóxico. Sin embargo, el pasaje paralelo de la edición de Trótula elaborada por M.H Green interpreta en su lugar ‘nitri’, probablemente porque así lo transmitía ya el manuscrito del que parte: “*Item. Accipe puluerem nitri uel mori et inpone; a mirabiliter constringit*”. (146,192). Atendiendo a esto, nos parece más coherente entender el término como lo hace Green, por lo que el texto se referiría al natrón.

y resina de encina tritura, y también del serbal liger
o del espinoso roble con su meollo,
mezclalo con agallas y tinta de sangre de drago,
con rojas uvas, incienso y alumbre,
añade mirra, clavo y canela,
para que mejor huela. También con ello paños aplique.

Tenga cuidado, no demasiado profundo penetre
y las vías urinarias cierre.

Lo mejor de todo para poder engañarlo
es poner con cautela una sanguijuela en la boca de la vulva
la víspera de la boda; métasela con cuidado,
no vaya a ser que en el útero penetre.

De allí brotará la sangre y una postilla se hará
por el flujo de sangre y la vía cerrada estará.

Burlará así al marido en el coito la pícara virgen
y no ha de imitar al respecto a ninguna ramera
que estúpidamente pretenda cerrarse con sales de nitro¹²,
pues lesionan la vulva y sangrienta la vuelven
y el miembro viril lo dejan herido y también irritado.

¹² Traducimos en plural por mantener el ritmo final del hexámetro, como otras veces, dentro de lo posible.

5. ESTRUCTURA

Los poemas didáctico técnicos grecolatinos presentan habitualmente unos elementos repetidos, que sintetizamos a continuación:

-Un proemio de carácter elevado y literario, que puede incluir, entre otras cosas, referencias mitológicas, un guiño al esfuerzo que supone ahondar en la materia, un resumen de la temática general de la obra, o bien diferentes fórmulas de *captatio benevolentiae*. En época medieval no es tan frecuente la inclusión de elementos mitológicos, como la explicación sucinta de los temas a tratar. A cambio, sí suelen encontrarse referencias religiosas, por ejemplo, se solicita la ayuda divina.

En el caso del *De secretis*, cada uno de los capítulos cuenta con un prólogo al que sigue un íncipit, que resume los contenidos que se van a desarrollar. Tenemos a continuación una especie de índice que incluye en orden el título de todos los capítulos recogidos en ese libro, casi a modo de listado de todas las afecciones que se van a tratar en él.

-Un desarrollo de la materia, que se caracteriza por la presencia de enumeraciones o listas de ingredientes y procedimientos. Esta parte es una especie de catálogo en la que el emisor incluye unos versos que funcionan como guía para facilitar el seguimiento de la lectura.

-*Excursus* y descripciones que sirven al autor para lucirse, frecuentes en la poesía técnica antigua pero casi inexistentes ya en época medieval. Quizá esto se deba a la voluntad de crear una obra de carácter más científico, a lo que se suma la aparición del cristianismo, que acabó con las digresiones de tipo mitológico.

-Un final abrupto, que carece del exordio o epílogo típico de la oratoria, cuya función era resumir punto por punto la materia tratada. En las obras didáctico-técnicas, especialmente aquellas en verso, el lector conoce que la obra está completa por determinadas fórmulas conclusivas.

Podemos encontrar este tipo de fórmulas también al final de cada libro o capítulo, lo cual facilita que el receptor comprenda que ese apartado está completo y ha llegado a su fin.

Con respecto al capítulo 45 de la obra que nos ocupa, cabe mencionar que es difícil identificar una estructura como la que venimos describiendo, ya que se trata de un espacio muy corto de versos.

Podríamos considerar que hay unos versos introductorios, en los que, si bien no se aprecia un tono más literario o elevado que en el resto del capítulo; sí se incluye una especie de *captatio benevolentiae* que intenta despertar el interés del público destinatario de la obra. Más bien se trata de llamar la atención de posibles beneficiarios (en este caso beneficiarias) del texto. De esta manera, el pasaje se abre dirigiéndose explícitamente a aquellas mujeres que precisen del remedio ofrecido en él:

Indiget istius etiam medicamine libri
quam secretus amor veneris furibunda voluptas
perlargam dederant ut amicis crura relaxans
voto freta suo privetur virginitate,
nubere cum sit opus, ignoret ut ista vir eius,
excecabit eum sic virgo sophistica caute. (Secr. 769- 794)

Sin embargo, en el resto del texto, el autor se dedica a describir la preparación de los remedios para esa “*virgo sophista*”; ofreciendo diversas alternativas, a modo de *gradatio*, que culminan con la más efectiva: la sanguijuela, que gozó de gran popularidad entre las mujeres para provocar sangrados a lo largo de la Edad Media.

6. AUTORÍA

Uno de los problemas fundamentales que presenta esta obra es la cuestión de su autoría; pues se desconoce quién escribió el poema, así como cualquier dato de su vida o producción literaria.

Dado que toda información sobre esto es únicamente deducible a partir de la obra en sí, trataremos ahora de arrojar algo de luz a este asunto a través de nuestra hipótesis. Partiendo de las indagaciones sobre el poema en general y del estudio exhaustivo del pasaje seleccionado, podemos establecer una serie de afirmaciones:

-Sabemos que el autor tuvo que ser un personaje culto, casi con seguridad perteneciente a la Escuela Salernitana, pues de lo contrario, no podría conocer las fuentes que son evidentes en el poema, como Trótula o Iohannes de Sancto Paulo. Hay también influencias de las teorías de Galeno y Averroes, con lo que debió de tener una amplia formación.

De esto, precisamente, nos da la prueba el afán literario que va de la mano del práctico en esta obra, cuyo signo fundamental es la versificación en hexámetros. Por tanto, nuestro autor hubo de ser alguien con una amplia formación no solo en el ámbito médico, sino también en el literario; una educación que era solo accesible para aquellos que perteneciesen a una clase social acomodada.

Si bien hay pistas que indican que hubo de ser alguien de alto estatus, tuvo que tener también un contacto amplio con la escala más baja de la sociedad. Esto es deducible a partir de los contenidos del poema, que parecen ir dirigidos a gente de a pie, pues se mencionan ingredientes comunes en la época, que probablemente estuvieran al alcance de cualquiera, e incluso se ofrecen distintas alternativas de carácter popular. En relación con esto, hay que tener en cuenta que en Salerno vive una población que se encuentra altamente medicalizada, y con ello, probablemente era conocedora de muchos de los remedios mencionados en la obra.

Este autor no parecía querer apropiarse de los textos, pues en el prólogo del libro V menciona la fuente fundamental del mismo:

Multorum secreta legent hoc codice, mixtim
dogmata Willermi, mixtim quoque verba Rogeri,
mixtim multorum pandet liber iste virorum. (Secr. 5-7)

Por otra parte, la obra parece estar dirigida a un público femenino; sin embargo, esto no debe llevarnos a pensar que se trata de un tratado escrito por y para mujeres. Más bien, si se puede deducir algo, es que quizás la autoría se mantuviera en el anonimato por lo escabroso de ciertos temas en los que ahonda.

Si atendemos al pasaje seleccionado, este ofrece distintas posibilidades para reconstruir el virgo de aquella mujer que lo precise, antes de contraer matrimonio. Hemos de tener en cuenta, además, que este primer libro es prácticamente un calco de la obra de Trótula. Esto quiere decir que, como venimos mencionando, su autor no perseguía un fin tan práctico como literario; con lo que el hecho de que la obra se dirija a mujeres podría explicarse a través de su fuente.

Cabe hablar también a los eufemismos empleados por el autor para referirse diversos elementos: Así, encontramos *secretus amor veneris* o *furibunda voluptas*, para aludir al deseo y al placer sexual femenino. También distintos términos para los genitales de la mujer, como *crura* o *secreta loca*. Sin olvidarnos de cómo designa al tipo de mujer al que se dirige este capítulo concreto: *virgo sophista*.

Aunque estos términos sean de utilidad para entender el tabú que suponía para el autor la realidad que designaban, no pueden ofrecernos mucha más información sobre él. Sin embargo, sí nos indican que este era conocedor de una tradición médico-literaria que empleaba esta terminología más retórica y eufemística. Muchas veces se trataba de monjes, como Sancto Paulo, que recurrían a este artificio para que sus obras pasaran el filtro de la Iglesia.

También es ilustrativa la mención de las consecuencias que el propio remedio tiene para el hombre. Al final del capítulo, se recomienda seguir el remedio propuesto en lugar de usar vitriolo, dado que daña el miembro masculino: *Atque viri membrum sic vulnerat excoriatum*.

Por último, no hemos de olvidar que el manuscrito que contiene el poema data del siglo XII, momento en el que las mujeres difícilmente podían acceder a la educación, y menos, adquirir una formación tan amplia como la que precisaba escribir un poema de estas características.

Presentadas todas estas razones, podemos concluir resumiendo que el autor sería probablemente un hombre perteneciente a la Escuela Salernitana o cercano a esta y con una amplia formación, tanto literaria como médica. Sin embargo, la cuestión queda abierta y a la espera de un estudio más exhaustivo que pueda clarificarlo y que esperamos poder completar en un futuro próximo.

7. TÍTULO

Si atendemos al título *De secretis mulierum*, cabe ahondar un poco más en los orígenes y el empleo del término *secretum*¹³. Parece que el uso de la terminología eufemística vinculada con el secretismo en este tipo de textos ginecológicos no viene de la Antigüedad, sino que es más reciente.

Se empieza a encontrar de manera frecuente la palabra *secretum* en manuscritos que datan del siglo XIII en adelante, para hacer referencia a las “partes secretas” de las mujeres, y a las enfermedades vinculadas con estas. Mientras que en épocas anteriores se registran términos como *feminia*, *loca muliebria*, *partes pudendae*, *pudenda*, etc.

Algunos autores como Celio Aureliano o Musción emplean el término *secreta* con significados diferentes, y solo Teodoro Prisciano lo emplea para designar la menstruación. Es en el siglo XI cuando aparece este término en relación con los genitales femeninos por primera vez; inserto en el siguiente pasaje del prólogo del *Liber de sinthomatibus mulierum* del Compendio atribuido a Trótula:

Et ipse condicione sue [i.e. mulieris] fragilitatis propter verecundiam et
faciei ruborem egritudinum suarum, que in secreciori loco accidunt,
angustias non audent medico revelare. (Trot. 70, 22)

Como hemos apuntado, a partir del siglo XIII, momento en el que se componone precisamente el *De secretis mulierum*, se extiende su uso con esta nueva connotación. Aparece también en la página 38 del *Tractatus Beati Gregorii Pape contra religionis simulatores*, un texto inserto en el contexto eclesiástico que recoge las enfermedades de los genitales femeninos: *de secretis verendarum partium morbis*.

De igual modo, en 1322 Jacoba Felicie emplea también *secreta* para referirse al sexo femenino:

Et istis de causis multi mulieres et etiam homines perierunt in infirmitatibus

¹³ Cf. Victoria RECIO MUÑOZ-Ana I. MARTÍN FERREIRA, (2019).

Suis, nolentes medicos habere ne videant secreta.¹⁴

Por último, cabe mencionar hay diversos testimonios de este uso de “secretum” en textos holandeses, ingleses y alemanes; y en castellano, aparece únicamente en el *Compendio de la humana salud*, del siglo XV: ...de algunas questiones de los miembros generativos e de los secretos de las mujeres (f. 19r61).

8. FUENTES

Ya Ch. Daremberg detectó en el siglo XIX paralelos significativos entre los dos primeros capítulos del *De secretis mulierum* y la obra publicada bajo el nombre de *Trotulae curandarum aegritudinum muliebrium ante et in post partum liber unicum nusquam antea editus*.

La figura de Trótula, también conocida como Trota de Salerno, fue puesta en duda ya desde muy pronto, de modo que los primeros estudios filológicos han estado enfocados a investigar más detenidamente su obra. Gracias a las deducciones de J.F. Benton y su continuadora M. H. Green, hoy en día se acepta, no sin reservas, que existió una mujer llamada Trota (s. XII-XIII), en el ámbito médico salernitano, a la que se atribuye la *Practica secundum Trotam*. Sin embargo, se considera que esta no es la autora del Compendio que toma el *De secretis* como fuente. Este está conformado por tres tratados: *Liber de sinthomatibus mulierum*, *De curis mulierum* y *De ornatu mulierum*. Se cree que es el segundo de ellos, al ser el único atribuido a Trota, pudo propiciar la confusión, que se vería acentuada, además, por la dependencia de este con respecto a la *Practica secundum Trotam*. Llama especialmente la atención el hecho de que todos los libros estén dirigidos específicamente a las mujeres, lo que ha llevado a sospechar del pseudónimo ‘Trotula’, que responde a la autoría de la obra. Este no solo es el diminutivo de un nombre femenino bastante común en la época y en la zona de Salerno, sino que, por otra parte,

¹⁴ DENIFLE, H. (ed.) (1964), *Chartularium Universitatis Parisiensis*, reimpr. de la ed. original (1891-1899), Paris, Delalain, 2:264, Bruxelles, Culture et Civilisation. En este sentido ha trabajado también Alberto ALONSO GUARDO a lo largo de tres artículos que recogemos en la bibliografía final: 2003; 2005 y 2015.

tiene también reminiscencias de las Trotta o Trotaconventos que leemos en el *Libro de buen amor* del Arcipreste de Hita.

Partiendo de esta base, comenzaremos tomando el texto de M. H. Green¹⁵ para establecer las semejanzas y diferencias existentes entre el Compendio en prosa y el anónimo *De secretis*. En primer lugar, cabe incidir en el título que recibe el capítulo de Trótula, *Constrictorium bonum*, que parece referirse al aspecto técnico del remedio, anticipando que va a versar sobre un constrictivo vaginal. Este contrasta con el anónimo versificado, donde recibe el nombre *De virginitate sophistice restituenda*, que pone el foco, más bien, en aquellos que precisen de dicho remedio, casi a modo de *captatio benevolentiae*.

Este título ya adelanta el carácter de cada una de las dos obras, siendo la que estudia Green mucho más concisa y sintética, y la que nos ataña, más poética y extensa. Lo cierto es que ambas recogen prácticamente el mismo contenido, sin embargo, se aprecia muy bien cómo el autor del anónimo tomó esta fuente y desarrolló más a fondo sus contenidos a modo de *amplificatio*, dotándola además de un tono elevado y literario que no era tan evidente en el texto en prosa.

El capítulo de Trótula empieza de la siguiente manera: “*Constrictorium ad uuluam ut quasi puelle inueniantur*” (Trot. 190), que condensa el contenido de los seis primeros versos del capítulo 45 del *De secretis*:

Indiget istius etiam medicamine libri
quam secretus amor veneris furibunda voluptas
perlargam dederant ut amicis crura relaxans
voto freta suo privetur virginitate,
nubere cum sit opus, ignoret ut ista vir eius. (Secr. 789-794)

Vemos que ambas obras comienzan introduciendo el tema a tratar en términos similares, sin embargo, mientras que el texto en prosa es más sintético, el *De secretis* es más prolífico y se detiene a desarrollar esa idea inicial.

A continuación, tenemos un paralelo bastante notable entre ambas obras:

Accipe albumina ovorum et distempera cum aqua in qua coctum sit pulegium et huius modi herbe calide et panno novo lini intincto bis vel ter in die vulve impone. Et si nocte minxerit, iterum impone. Et nota quod prius abluenda

¹⁵ Existe una traducción castellana de Trótula, (Maite Jiménez, 2025), basada en la versión italiana de Mónica H. Green, realizada más con fines divulgativos que científicos.

est bene cum eadem aqua calida cum qua fuerint ista distemperata. Accipe corticem ylicis renatum, et tritum distempera cum aqua pluviali, et cum panno lineo vel bombace predicto modo vulve impone, et hec omnia ante horam accessionis coitus remove. (Trot. 190-191)

Este fragmento se corresponde con los siguientes versos:

Pulvere contritum zucarinum sumat alumén,
ovi commiscens albumen aqua pluviali
in qua decocta sint pulegium, calamentum
his quoque consimiles herbe quas scripsimus ante,
his pannum rarum tingat bis terve quaterve,
ipsa, prius quam vir amplexibus eius habundet,
sepius istud idem cum minxerit illa reponat,
est quoque predicto matrix prius ampne lavanda.
Ilicis aut cortex nuper si quando renatus
et bene contritus mixtus sit aqua pluviali.
Hinc fiat tenta quam sic supponat et illa
paulo prius vulve quam debeat illa coire. (Secr. 795-806)

Ambos autores continúan ofreciendo las instrucciones necesarias para llevar a cabo el remedio. Los dos parten del mismo procedimiento: tomar un paño humedecido con el compuesto preparado a base de piedra de alumbre, clara de huevo, poleo, corteza de encina y agua de lluvia, e introducirlo en la cavidad vaginal repetidas veces. Tampoco parece casual que tanto el capítulo de Trótula como el *De secretis* mencionen los mismos ingredientes, sino que, más bien, da la impresión de que el autor de nuestra obra ha ido parafraseando la fuente y añadiendo aquello que ha considerado pertinente, o que le ha sido de utilidad para cuadrar los hexámetros. Las diferencias responden fundamentalmente a cuestiones de vocabulario y de preferencia de orden¹⁶.

A partir de ahora, el poema parece variar ligeramente el orden de la fuente en prosa. Así, en Trótula (192-193) encontramos a continuación:

Item. Accipe pulverem nitri vel mori et impone; mirabiliter constringit. Item quedam sunt immunde et corrupte meretrices que plus quam virgines cupiunt inveniri, et faciunt

¹⁶ Así, por ejemplo, tenemos en Trótula “ante horam accessionis coitus” (191), pero en el *De secretis* “paulo prius quam debeat illa coire” (806); expresiones sinónimas, expuestas de distinta manera.

constrictorium ad idem, sed inconsulte, quoniam se ipsas reddunt sanguinolentas et virgam viri ulcerant. Accipiunt nitrum puluerizatum et vulve inponunt.

Este pasaje equivale a la parte final del capítulo del *De secretis*, aunque el contenido es el mismo. Es decir, el autor del poema ha preferido cambiar la disposición del contenido para atenuar la *gradatio* de remedios que describe hasta llegar a este, que contrasta con el resto porque es el único que desaconseja imitar:

Sic coeundo virum deludet virgo sophista
nec meretrix aliqua sit partibus his imitanda
optans constringi fatue cum pulvere nitri,
quod ledit vulvam quam reddit sanguinolentam
atque viri membrum sic vulnerat excoriatum. (Secr. 831-835)

La correspondencia entre ambos fragmentos es, sin duda, significativa. Nuevamente, el hecho de que el anónimo aparezca en otro orden, pero ilustrando la misma idea que Trótula no es más que otro indicio de que la fuente principal de nuestro autor era este compendio en prosa, al que otorgó un carácter literario y versificó, sin modificar en demasía su contenido.

A continuación, el texto de Trótula culmina con el párrafo final, en el que ofrece una alternativa a los remedios anteriormente propuestos. Este corresponde a toda la parte central del capítulo del poema, que es considerablemente más extensa y detallada que su equivalente en prosa:

Aliter. Accipe gallas, rosas, sumac, plantaginem, consolidam maiorem, bolum armenicum, alum, chimoleam, ana unciam. In aqua pluviali decoquantur hec, et cum aqua illa fomententur pudibunda. Quod ut melius fiat una nocte antequam nubat, ponat sanguissugas in vulva, sed tamen caute ne subintrent, ita ut sanguis exeat et in crustulam convertatur, et ita vir decipitur propter sanguinis effusionem. (Trot. 194-195).

Este fragmento tiene paralelos notables con el siguiente:

Aut sic: plantago, sumac, bolus et rosa, galla,
maior consolidata chimoleaque, thus et alum.
Haec pluvialis aqua coquat omnia sufficienter.
His secreta loca foveat velut ante docetur.
Aut sic: infusas rubeas in aqua pluviali
uvas per totam noctem cras decoquat illas
fortiter hic ampnis, et postea colet easdem.

Qua colatura foveatur vulva frequenter,
fortiter abstersa, repetatur sepius istud,
in qua virginea vitulinaque carta coquatur
fortiter ut gluten. Que desiccata secetur
ilicis et gumma, cortex medianus et eius
sorbi vel quercus medio cum cortice spine,
quas tere cum gallis atramentoque draconis
sanguine, cum rubeis uvis, et alumine, thure,
iunge quibus myrrham, gariofila cum cinamomo,
ut redolere queat melius, foveatur et istis.
Ne nimis interius caveat submittat eidem
hoc urinales claudat ne forte meatus.
Omnibus est melius quibus hunc deludere possit:
sanguisugam vulve pridie quam nubat in ore
cautius immittat, vulvam ne forte subintret;
exeat hinc sanguis et crustula fiat ibidem
sanguinis ob fluxum vulve strictumque meatum. (Secr. 807-830)

El comienzo de los dos párrafos es semejante, pues ambos recomiendan añadir agallas, consuelda mayor, llantén o zumaque, entre otros ingredientes; sin embargo, el *De secretis* incluye una alternativa más, que consiste en el empleo de uvas hervidas junto con una piel de ternera, distintas especias de olor y plantas para elaborar un concentrado que se introduzca en la vagina. El hecho de que esto no se encuentre en Trótula nos hace deducir que el autor, no se limitó únicamente a parafrasear en verso la obra en prosa, sino que probablemente cotejó otras fuentes e incluso añadió conocimientos médicos de la sabiduría popular que escucharía en diversos ámbitos.

Sí es común en ambas obras el remedio con el que culmina el capítulo, que una y otra reconocen como el más efectivo¹⁷: la introducción de una sanguijuela en la vagina la noche anterior al matrimonio, para provocar el sangrado cuando caiga la costra provocada por la herida.

¹⁷“*Quod ut melius fiat*” (Trot. 195) y “*Omnibus est melius quibus hunc deludere possit*” (Secr. 826).

Teniendo en cuenta los paralelos y similitudes entre ambas obras podemos concluir que, indudablemente, el *De secretis mulierum* tiene como fuente principal el Compendio de Trótula, al menos en las partes que se refieren a la ginecología y el estudio de la mujer, lo cual es también coherente con la cronología de los dos tratados, pues el que está en prosa se fecha en torno al siglo XII y el versificado entre finales del XIII y principios del XIV. Y esto también da una idea de la difusión del primer texto y de su influencia.

Por otra parte, Johannes de Sancto Paulo¹⁸ es posiblemente, a su vez, fuente de los compendios de Trótula. Lo poco que se conoce sobre su vida es que perteneció a la Escuela médica de Salerno, con lo que podemos ubicarle entre los siglos XII y XIII, su período de máximo esplendor. Se le ha identificado con distintas figuras de la Iglesia, pero lo único que se sabe con certeza es su vinculación eclesiástica. Por otro lado, en su *Breviarium* hay menciones a Romualdo de Salerno, que murió en 1181; con lo que tenemos la fecha *ante quem* de la composición de su obra principal.

Esta obra pertenece a uno de los géneros más cultivados en el ámbito salernitano, la *practica*, un compendio que va describiendo múltiples enfermedades siguiendo el esquema *a capite ad calcem*; primando los remedios prácticos por encima de lo teórico. La obra presenta una división en cinco libros que van abordando distintas cuestiones médicas y quirúrgicas¹⁹. Sin embargo, nos interesa especialmente el libro IV, por ser el que recoge las afecciones de carácter andrológico y ginecológico; con lo que es el capítulo correspondiente al libro I del *De secretis mulierum*.

Resulta especialmente llamativo que un miembro de la jerarquía eclesiástica ahondara en cuestiones tan escabrosas como la reconstrucción de un virgo, y precisamente por eso, Sancto Paulo recoge la información de manera velada y discreta, camuflándola en capítulos que, muchas veces, nada tienen que ver con ese remedio oculto. Así, el tratamiento del tema en su obra no ocupa un capítulo íntegro, a diferencia de lo que sucedía en Trótula o en el *De secretis*, sino que se inserta encubiertamente en un apartado que versa sobre el aborto. Y este también está en buena medida camuflado, pues no solo se refiere al aborto espontáneo, sino a los remedios que podían emplearse para interrumpir un embarazo no deseado.

¹⁸ Para más información véase: MARTÍN FERREIRA y GARCÍA GONZÁLEZ (2010).

¹⁹ Ver artículo: RECIO MUÑOZ; Victoria, (2023).

Partiremos de la traducción y edición de Ana Isabel Martín Ferreira para cotejar el texto de *Sancto Paulo* con el capítulo de la obra que nos ocupa:

Subfumigentur cum stipticis et lavent sibi vulvam cum eisdem, ut cum alumine et galla et simpithio coctis in aqua pluviali vel vino vel aceto. Hec eciam valent ad decepcionem violate, ut videatur virgo²⁰. (109)

Este fragmento del *Breviarium*, insertado casi crípticamente en el capítulo correspondiente al aborto, recuerda especialmente al siguiente:

Aut sic: plantago, sumac, bolus et rosa, galla,
maior consolida chimoleaque, thus et alumen.
Haec pluvialis aqua coquat omnia sufficienter.
His secreta loca foveat velut ante docetur. (Secr. 807-810)

Las similitudes entre estas obras, si bien son menores que las que habíamos observado entre nuestro poema y Trótula, siguen siendo notables: Ambas parten de los mismos astringentes para elaborar el remedio, con la única diferencia de que *Sancto Paulo* lo recomienda, en un principio, para aquellas mujeres que han tenido un aborto en el que el feto no ha muerto y, a posteriori, menciona que también sirve para las que necesiten parecer vírgenes tras haber sufrido una violación. Es decir, este hombre justifica discretamente el uso de constrictivos vaginales para quienes que hayan sido corrompidas contra su voluntad, mientras que el *De secretis*, ofrece este remedio para que la mujer que desee acostarse con su amante previamente al matrimonio pueda hacerlo, sin que su futuro marido advierta lo sucedido. Por tanto, hay un cambio de perspectiva entre ambas obras, una visión mucho más abierta en el anónimo, lo cual también respondería a la ausencia de autoría conocida para dicho tratado, puesto que el hecho de no firmarlo favorece a que el tema pueda ser tratado con más libertad. Podemos ver la relación con el propio título, pues *De secretis mulierum* escoge esos remedios populares más controvertidos y ocultos en obras anteriores como la de *Sancto Paulo*, y los hace accesibles a través de su puesta por escrito.

A continuación, encontramos en el mismo apartado otro fragmento que se corresponde con nuestro anónimo, en el cual, el clérigo se detiene a incluir un remedio más detallado

²⁰ Cf. Ana Isabel MARTÍN FERREIRA (2017).

para este problema, la inserción de una sanguijuela en la vagina un día antes de que las relaciones matrimoniales sean consumadas:

Et quia in huiusmodi mencionem incidimus, aliud magis mirandum dicimus de violata. Uno die ante quam nubat, ponat sanguissugam in vulvam ut sanguis paucus exeat et fiat ibi postea crustula, nam, dum coit, excoriatur pustula et sanguis egreditur virque deluditur.²¹

Sin duda, esto equivale casi textualmente a la parte final del capítulo 45 de nuestro poema:

Omnibus est melius quibus hunc deludere possit:
sanguisugam vulve pridie quam nubat in ore
cautius immittat, vulvam ne forte subintret;
exeat hinc sanguis et crustula fiat ibidem
sanguinis ob fluxum vulve strictumque meatum. (Secr. 826-830)

Teniendo en cuenta todo esto, podemos concluir afirmando que los libros I y II del *De secretis mulierum* reciben influencias significativas del Compendio atribuido a Trótula, a través de la cual se filtraría la información del *Breviarium* de Sancto Paulo también en nuestra obra.

Por otra parte, los libros III, IV, V y VI, dedicados a la cirugía, recogen literalmente las obras de Ruggerio Frugardi y Rolando de Parma, así como el comentario de los Cuatro Maestros a la Cirugía de Ruggerio y Rolando. Gracias al conocimiento de dichas fuentes podemos establecer un *terminus a quo* para la datación del poema, pues el *floruit* del primero se establece en torno al 1170, mientras que el del segundo alrededor de 1230.

Con respecto al último libro, Ch. Daremburg apunta que el S. de Renzi ha identificado fundamentalmente tres fuentes: *De adventu medici apud aegrotum*, que parte del Codex Salernitanus de Breslau; *De modo medendi* de Cofón y la obra de Arnaldo de Vilanova.

Por último, como influencias generales comunes también a la Escuela de Salerno, se ha visto que las recomendaciones hechas al médico recuerdan al Juramento y las Leyes hipocráticas, y que hay un conocimiento profundo de las teorías de Galeno y Averroes. Además, el autor parece conocer los poemas de Gilles de Corbeil²², pero se aleja del formalismo de este y aprovecha muchas de las licencias poéticas que ofrecía la poesía medieval.

²¹ Edición de MARTÍN FERREIRA (2017).

²² Se aprecia en el capítulo 4 del libro VII.

Con todo esto, cabe mencionar finalmente que, a pesar de que el contenido del poema no es original, sino tomado de diversas fuentes, su disposición métrica le dota de una gracia muy particular, sin pretender expresar los remedios en una forma excesivamente elevada o poética, sino ampliando el rango de influencia de todos los conocimientos que toma de las distintas fuentes médicas y de la sabiduría popular.

9. ANÁLISIS MÉTRICO

En primer lugar, hemos analizado el capítulo del poema verso por verso, para comprobar hasta qué punto los hexámetros han sido construidos de acuerdo con el esquema clásico, dado que la obra se fecha entre los siglos XIII y XIV, momento en el que la métrica latina, que se había ido sustituyendo progresivamente por una basada en la acentuación, cada vez era menos cultivada y resultaba más compleja a los autores. Podemos extraer las siguientes conclusiones:

- A) Encontramos irregularidades métricas que responden, en su mayoría, a un motivo fundamental: la lengua latina en la Edad Media había experimentado numerosos cambios desde época clásica, es decir, se había ido perdiendo ese nivel de corrección y conocimiento de la misma, lo que dificultaba aún más la composición de obras en verso. Con esto, resultaba muy complejo conocer las sílabas largas y breves, por ejemplo, en los verbos de la segunda y la tercera conjugación, que tan solo se distinguían unos de otros por la cantidad vocálica de la *e*, vemos que el autor construye versos defectivos. Así, en el verso 789²³, solo se puede explicar la *ē* de *indigēo* a través de un cambio de conjugación; la falta de conocimiento exhaustivo del sistema verbal latino lleva al autor a caer en un error métrico. Hay también fallos en la cantidad de los ablativos singulares, que aparecen como breves, quizá por confusión con la del nominativo, ya que la terminación de ambos casos es igual en la primera declinación, o quizá simplemente se deba a un error, fruto del criterio de la acentuación, que parecía que el autor estaba empezando a tener en cuenta para construir la métrica. Tenemos así *ampne* en el verso 802²⁴,

²³ *Indīgēt Īstiūs ētīām mēdīcāmīnē lībrī*.

²⁴ *Est quoquē prēdīctō mātrīx prius āmpnē lāvāndā.*

cuya *e* no se puede entender métricamente más que como breve, a pesar de que todos los ablativos tienen cantidad larga.

- B) En muchos casos, se aprecia también un alargamiento de sílaba antes de la cesura; por ejemplo, el verso 797²⁵ solo puede explicarse como defectivo, puesto que la *a* de *decoc̄ta* debería ser breve, dado que es neutro plural. Lo mismo sucede con el verso 807²⁶, donde la *o* de *plantago* habría de ser breve.
- C) Es posible también percibir que las cesuras están colocadas concienzudamente, pues no son solo una pausa arbitraria para el mismo poeta o el lector; sino que clarifican la estructura sintáctica del verso. En este sentido, el manuscrito en el que se encuentra el poema estaba ya puntuado a la manera medieval, obviamente, marcando las pausas de lectura, con lo que muchas de las cesuras coinciden con los signos de puntuación.
- D) Se ha observado un esquema frecuente en los versos de este capítulo: 36 de los 47 versos tienen como cesura principal la pentemímera. De esos 36, 13 presentan únicamente esta cesura. En menor medida tenemos la heptemímera, que encontramos hasta en 13 ocasiones; de las que tan solo 4 aparece como cesura única, formando una estructura bimembre. Por otro lado, aparecen también las cesuras tritemímera trocaica y bucólica, aunque en una medida notablemente inferior a las dos anteriormente mencionadas.
- E) En relación con lo mencionado anteriormente, se deduce una predilección por la estructura bipartita, marcada usualmente por una cesura en el segundo medio pie. Esto permite distribuir el verso en dos partes similares, proporcionando una pausa que facilita la lectura del poema.
- F) Es también significativo cómo muchos de los versos están construidos defectivamente hasta la cesura, lo que se debe a la llamada ‘cláusula heroica’; el autor conoce muy bien que los dos últimos pies han de ser invariablemente un espondeo y un dáctilo (este último con sílaba final *anceps*) y tiene en su mente estructuras finales que encajan a la perfección con este esquema 3+2. En este sentido, se puede ver cómo repite *aqua pluviali* al final de los versos 796, 804 y 811.

²⁵ *In quā dēcōctā sīnt pūlēgiūm, cālāmēntūm.*

²⁶ *Aūt sīc: plāntāgō, sūmāc, bōlūs ēt rōsā, gāllā.*

- G) Por otro lado, también comienza muchos de los versos con adverbios de fácil encaje métrico, por su evidente cantidad vocálica (larga-breve-breve), que coincide además con la acentuación de estos. En este sentido, emplea *fortiter* al comienzo de verso en el 813, 815 y 817.
- H) Hay un abuso de pronombres que responde también a la métrica²⁷; el autor se sirve de elementos como demostrativos, determinantes, indefinidos, etc., para lograr encajar los hexámetros.
- I) Todo esto nos hace deducir que es un poema que se acerca a la métrica cuantitativa, pues los fallos cometidos por el autor indican que este prestaba ya atención al acento. Hay palabras que no encajan métricamente de ningún modo, por ejemplo, *sanguisugam* en el verso 827²⁸, cuya medida parece atender, más bien, a la acentuación, pues si la segunda *u* obedeciera a las normas tendería que ser larga, y, sin embargo, es breve.
- J) Se ha de destacar la abundancia de encabalgamientos, que dotan al poema de gran musicalidad y ritmo, permitiendo crear períodos de mayor extensión y con ello, se aporta también una mayor altura poética y sintáctica.

Antes de concluir este apartado, es preciso puntualizar que solo hemos examinado la métrica del capítulo 45 del libro I, lo que quiere significar que se trata de un muestreo, es decir, de un porcentaje poco representativo del total de la obra, lo que no impide que sea revelador. Hemos considerado estas calas como suficientes para examinar la métrica del poema, ya que un estudio más exhaustivo excede los límites de un Trabajo Fin de Grado.

10. CONCEPCIÓN DEL HIMEN FEMENINO EN LA EDAD MEDIA: ÉTICA Y MORAL

Si atendemos únicamente a términos anatómicos, la palabra himen se define como “una membrana delgada y mucosa situada en la parte del vestíbulo vaginal, que separa la vagina de la vulva y puede presentar diferentes formas (de medialuna, anular, tabicado,

²⁷ *Īpsā* (v. 800) o *īllā* (v. 801).

²⁸ *Sānguīsūgām vūlvē prīdiē quām nūbāt, īn ūrē*.

imperforado, etc.)²⁹. Aunque no necesariamente existe en todas las mujeres, y, caso de existir, su presencia no es relevante a nivel fisiológico.

Sin embargo, la concepción del himen ha estado muy vinculada a la historia de las mentalidades, concretamente a la idea de que la mujer ha de guardarse virgen para su marido, es decir, ha de conservar su “*virgo*” para él. En este contexto, el himen, entendido como una membrana que garantizaba al marido la integridad de su esposa, tenía socialmente un valor incalculable; lo que condicionaba el comportamiento erótico de las mujeres, pues muchas veces eran sometidas a prueba para garantizar que estaban intactas. Se entendía entonces que la virginidad de la mujer dependía del sangrado producido por el desgarramiento de dicha membrana durante las primeras relaciones sexuales.

Para comprender la importancia de esto a lo largo del tiempo, hay que tener en cuenta la concepción cultural de la sexualidad femenina desde la Antigüedad, y especialmente durante el período medieval. La virginidad no se entendía como algo exclusivo de la mujer, sino que se creía que esta era un bien sacratísimo que pertenecía también, en partes iguales, a sus padres y a su futuro marido, por lo que, si una muchacha mantenía relaciones sexuales, no era ella la única afectada por la deshonra.

Con la llegada de la religión cristiana, la castidad y el pudor se convierten en las cualidades fundamentales de una mujer respetable. Además, la influencia de la Biblia, que transmitió la noción de las relaciones prematrimoniales como un atentado contra la ley divina, tuvo un gran peso en el prisma social:

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. (1 Rom.: 26-27)

A partir del IV Concilio de Letrán (1215-1216), en el que se sacramentaliza el matrimonio, la Iglesia se vuelve todavía más inflexible con las relaciones extramaritales, que son castigadas más severamente; incluso se limita el sexo entre marido y mujer, queda

²⁹ Cf. Victoria RECIO MUÑOZ, Ana Isabel MARTÍN FERREIRA: *Hymen: From Literature to Medicine (Lexical and Literary Aspects)*. Ponencia presentada al congreso internacional Ancient Sexuality Revisited (Londres, 26-28 de junio de 2025). Las autoras nos han cedido amablemente el texto inédito de su trabajo, del que hemos tomado la mayoría de los datos y fuentes relativos a este capítulo del TFG.

prohibida toda práctica coital “antinatural” y toda experimentación sexual. En este contexto, la sexualidad femenina se limitó a la procreación.

Ahondaremos ahora en el empleo del léxico relacionado con este término en fuentes médicas y literarias, para ver cómo este se ve condicionado por la concepción cultural de la sexualidad femenina a lo largo de los siglos.

En primer lugar, desde Plauto hasta Catulo siempre aparece el término *hymen* como un canto de invocación nupcial en contextos exclamativos junto con el vocativo de *hymenaeus*. También aparece personificado, entendiéndose *Hymen* como la divinidad misma que preside la unión matrimonial³⁰, e incluso, en ocasiones, se utiliza como metonimia de la boda³¹. Teniendo esto en cuenta, parece que el término *hymen* / gr. ὄμήν empezó usándose como una interjección repetida durante la celebración de las nupcias, tanto en el ámbito latino como en el griego³²; que luego pudo emplearse personificado como el nombre del dios del matrimonio.

En Grecia, ὄμήν se empleaba para designar cualquier membrana: la que recubre las semillas, la que reviste el cerebro, el corazón, el feto o el esperma; e incluso todas aquellas que desempeñan esta función en la anatomía animal. Sin embargo, no será hasta el siglo IV cuando encontremos esta acepción en Roma, y solo a partir del siglo VI se referirá ya a la película vaginal.

La primera referencia a la relación existente entre el himen y el matrimonio se deduce del *Comentario a Terencio* de Donato, en el que se menciona la ruptura del himen con la primera relación sexual: *membrana quaedam, qua est munita virginitas, quae primo corrumpitur coitu...*³³.

A partir de entonces, fue probablemente Isidoro de Sevilla quien, gracias a la definición de este término mediante una doble etimología, favoreció la transferencia de *hymen* a los textos médicos latinos con el nuevo significado:

Hymenaeus dicitur a quodam Hymenaeo, qui primus prospere usus est nuptiis, vel ἀπὸ τοῦ νύμένος, quae membrana virginitatis est claustrum. (Orig. 9,7,22)

³⁰ Cf. Ov. Epist. 6,44: *non ego sum furto tibi cognita; pronuba Iuno || adfuit et sertis tempora vinctus Hymen; || at mihi nec Iuno, nec Hymen, sed tristis Erynnis.*

³¹ Cf. Ov. Met. 1,480: *ne quid hymen, quis amor, quid sint conubia curat.*

³² Véase Eu. Tro. 314: “μὴν δὲ Υμέναι”.

³³ Donato, 1905 Ad. 904, 2.

Con respecto al himen en la literatura médica, la aparición de esta palabra entendida como “membrana virginal” se remonta a los textos de Sorano de Éfeso (s.I-II d.C.), recogidos en el siglo IV por Oribasio, quien ya hace uso de él con el sentido moderno, lejos de la connotación que se le daba en la poesía amorosa latina. Sin embargo, cabe mencionar que en los textos médicos no solo se registra *hymen* para designar este concepto, sino que aparecen muchos otros sinónimos más acordes al gusto y estilo personal de cada autor. Se documenta también el préstamo griego *eugion*, de carácter popular, o bien, *cento*, cuyo significado primigenio es el de “pañó”, de dónde pasa metafóricamente a designar dicha membrana; *sigillum*, *nexus* o *claustrum* son también otros términos que registrados. En el Renacimiento se extiende *velamen* y los textos ginecológicos prefieren hablar de *membrana*³⁴. Sin embargo, de entre todos estos, fue *hymen* el término que se impuso, quizá por ser el único de ellos con un significado unívoco, y por ello, mucho menos ambiguo que el resto³⁵.

Sin embargo, de entre todos estos, fue *hymen* el término que se impuso, quizá por ser el único de ellos con un significado unívoco, y por ello, mucho menos ambiguo que el resto.

La cuestión discutida en la actualidad gira en torno a si hay una existencia real de esta membrana en todas las mujeres, o bien, se trata de un constructo social que se ha transmitido a lo largo de los siglos, dejando una profunda huella en la visión de las mujeres sobre su propia sexualidad.

En relación con esto último, el *Corpus Hippocraticum* apuntaba ya a la no existencia real del himen femenino. La idea es que, si existiera una película vaginal, esta debe debería de haberse roto con el primer periodo, pues de lo contrario, el menstruo quedaría retenido. Esta teoría es recogida a su vez por Sorano y más adelante, por Galeno, quienes desarrollarán en el ámbito romano el planteamiento hipocrático.

En relación con esto, Hipócrates señala los perjuicios que tiene la virginidad femenina para la salud de la mujer, puesto que da lugar a una afección denominada en época

³⁴ Esta información ha sido generosamente proporcionada por Ana Isabel Martín Ferreira y Victoria Recio Muñoz y pertenece a la ponencia aún no publicada “*Hymen: de la literatura a la medicina. (Aspectos léxicos y literarios)*”.

³⁵ Cf. RECIO MUÑOZ, Victoria y MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel (2019).

medieval el *mal de la madre*, más conocida como histeria, cuya sintomatología se caracteriza por cursar con ataques agudos de sofocos y ahogo que pueden derivar en la pérdida del conocimiento. La causa principal de esta enfermedad es la retención del semen femenino o bien del menstruo, que producen la corrupción de los humores en la matriz. Esto provoca un desplazamiento del útero, que se concibe como un órgano móvil y autónomo, de manera que, cuando este se seca, se aproxima a la zona del hígado, por ser este más húmedo³⁶.

Se trata de un mal que afecta sobre todo a mujeres vírgenes o viudas a las que se recomienda un tratamiento específico para hacer volver al útero a su ubicación habitual:

-En el caso de las muchachas jóvenes y vírgenes, como lo que produce la afección es la retención del esperma, el remedio más efectivo es el embarazo, por lo que se las prescribe el matrimonio para mantener relaciones cuanto antes³⁷.

-Si se trata de una mujer viuda o estéril, es efectiva también la aromaterapia, que consiste aquí en aplicar olores agradables para el útero, o bien, desagradables para la matriz. Incluso se llega a recomendar la manipulación genital por parte de alguna comadrona, como remedio más efectivo³⁸; lo que en realidad es una masturbación encubierta para liberar el semen corrompido y reajustar los humores.

Si acudimos a las fuentes, encontramos varios tratados ginecológicos que hablan de esta afección bajo el nombre de *suffocatio matricis*. Así, el libro VIII de la *Practica* del *Pantegni* recoge un testimonio de Galeno sobre esta dolencia, en el que se justifican las causas de la misma, y se recomienda el tratamiento con olores. Por su parte, el *Viaticum*

³⁶ Véase SANZ, Lourdes (1988), Tratados hipocráticos IV, *Sobre las enfermedades de las mujeres I*, Madrid, Gredos, 59:

Si se presentan sofocos de repente, ello ocurre sobre todo en el caso de las que no tienen relaciones sexuales y de las mujeres ya maduras, más que en el de las jóvenes. La causa es que su matriz está más suelta, y se debe a lo siguiente: al estar los vasos más vacíos y haber más esfuerzo de lo normal, la matriz, consumida por la fatiga, se desplaza, pues está vacía y más suelta... Cuando la matriz se ha desplazado, se proyecta hacia el hígado, pues por efecto del esfuerzo, se ha secado más de lo conveniente... El hígado está lleno de fluido...

³⁷ Véase SANZ, Lourdes (1988), Tratados hipocráticos IV, *Sobre la naturaleza de la mujer VI*, Madrid, Gredos, 329:

Cuando ocurra esto, empujar con la mano hacia abajo la matriz separándola del hígado, atar una venda por debajo de los hipocondrios y, abriéndole la boca a la paciente, introducir en ella vino del más oloroso, haciendo además aplicaciones y fumigaciones en la nariz con sustancias de mal olor y en la matriz con aromáticas... Esto es lo que hay que hacer en el caso de que la mujer sea viuda, aunque lo mejor es que se quede embarazada. En el caso de la virgen, lo mejor es la cohabitación con un hombre...

³⁸ De loc. Aff. II 5 Kühn VIII, 420:

quod inter curandum minibus tractarentur partes muliebres oborta titillatione cum labore et voluptate veluti per coitum, excrevit crissum plurimumque semen atque ita a molestia liberata est mulier.

incluye también un capítulo muy parecido a este, lo que nos deja ver la influencia de la medicina árabe a través de las traducciones de Constantino el Africano, pasando por Galeno.

De igual modo, a comienzos del s.XII, Juan Plateario³⁹ dedica a este tema el tercer capítulo de su *Practica brevis*, titulado *De suffocatione et precipitatione matricis*. Este añade también que este problema suele afectar a los que tienen voto de castidad, ya sean hombres o mujeres, por lo que la solución más efectiva es la expulsión del semen a través de métodos químicos o manuales.

También Trótula⁴⁰ (s.XII), fuente fundamental de nuestro poema, trata en el *Liber de sinthomatibus mulierum* el mismo caso clínico de Galeno que recogía el *Pantegni*.

A partir de la traducción del *Canon* de Avicena⁴¹ por parte de Gerardo de Cremona (s. XII), este se convirtió en el manual de medicina por excelencia en las universidades. Los capítulos de XVI al XIX están precisamente dedicados al estudio del “mal de la madre”, al que denomina *De prefocatione matricis*. Desde este momento, todos los *compendia*⁴² de la época incluyeron un capítulo dedicado a dicha enfermedad. Esto supone la transmisión a todo el periodo medieval de la idea de nocividad de la continencia sexual, así como la visión negativa de la sangre menstrual, que ha de ser evacuada por completo.

Esta concepción no solo se hace patente en las obras médicas que venimos mencionando, sino que deja también un poso en la sociedad y la cultura de la época, transmitiéndose a través de la literatura popular. En este sentido, obras tan célebres de la literatura española como *La Celestina* o *La Lozana andaluza* han bebido de esta tradición, transmitiendo hasta la actualidad la visión de la sexualidad femenina del momento, que se vio, sin duda, afectada por todos estos condicionantes sociales de los que venimos hablando.

De este modo, en el auto I de la ya mencionada obra atribuida a Fernando de Rojas, hemos encontrado un pasaje con elementos comunes al capítulo 45 del *De secretis mulierum*, que venimos comentando. En él, Pármeno está presentando la figura de la Celestina a Calisto, quien precisa de su ayuda para conquistar a Melibea; la define despectivamente

³⁹ Más sobre Plateario en RECIO MUÑOZ, Victoria (2016).

⁴⁰ GREEN, Mónica (2001, 82).

⁴¹ Cf. SIRASI, Nancy (1987).

⁴² Entre los más destacables se encuentran la *Laurea anglica* o *Compendium medicinae* de Gilberto Ánglico, el *Breviarium sive Compendium practicae medicinae* atribuido a Arnaldo de Vilanova, la *Rosa medicinae* de John de Gaddesden, el *Lilium medicinae* de Bernardo de Gordon o el anónimo *Tractatus de sterilitate*.

como una vieja hechicera y alcahueta, que fingía ser una perfumera para encubrir su oficio de reconstruir los virgos de las jóvenes:

Ella tenía seis oficios. Conviene a saber: labrandera, perfumera, maestra de hacer afeites y de hacer virgos, alcahueta y un poquito hechizera. Era el primero oficio cobertura de los otros, so color del cual muchas moñas destas sirvientes entravan en su casa a labrarse y a labrar camisas y gorgueras y otras muchas cosas [...] Esto de los virgos, unos hazía de bexiga y otros curava de punto. Tenía en un tabladillo, en una caxuela pintada, unas agujas delgadas de pellijeros y hilos de seda encerados, y colgadas allí raízes de hojaplasma y fuste sanguino, cebolla albarana y cepacavallo. Hazía con esto maravillas, que cuando vino por aquí el embajador francés, tres veces vendió por virgen una criada que tenía. (Celest. 36-37, 47, 52).

Este texto es una muestra más de la importancia que tenía socialmente la virginidad femenina, así como de la concepción que se venía ya arrastrando desde la época medieval, reflejada ya en esos primeros textos que trataban el tema, como el *Breviarium*, el Compendio atribuido a Trótula o el propio *De secretis*. Además, gracias a testimonios como el que nos ofrece aquí *La Celestina*, conocemos que la práctica de reconstruir virgos era bastante más común de lo que se podía pensar; por tanto, cuando leemos este tipo de textos, hemos de pensar que era algo conocido y habitual más allá del ámbito de la medicina, y probablemente, llevado a cabo por muchas mujeres jóvenes, pues de lo contrario, no habría pasado de tratado en tratado, ni mucho menos se hubieran conservado referencias a ello en la literatura. Finalmente, no hemos de olvidar que hasta hace muy poco, la virginidad femenina era algo de suma importancia para poder contraer un matrimonio, e incluso hoy, se sigue vinculando con el himen, a pesar de que los estudios médicos más recientes han demostrado que su existencia se limita a un constructo social. Así, un tema que puede parecer lejano ha sido de suma importancia para la sociedad a lo largo de los siglos, y no es hoy de menos trascendencia, pues cada vez son más frecuentes las clínicas privadas que ofrecen reconstrucciones y estrechamientos vaginales, aunque ahora, en su mayoría con fines estéticos.

Con todo ello, podemos concluir que es de vital importancia continuar con los estudios filológicos en este campo y seguir trabajando de la mano de los textos originales, para ahondar y conocer más en profundidad un ámbito que todavía está por desentrañar.

11. CONVENCIONES GRÁFICAS

Se mantendrá la monoptongación de *ae* y *oe* en *e* cuando no de pie a ambigüedad, por ser un rasgo común en los textos medievales. De igual modo, la palatalización de *ti* en *ci*, excepto en *etiam*, mantendrá la forma clásica, puesto que conservamos un mayor número de testimonios que conservan esta grafía y para facilitar la comprensión de los lectores. Las consonantes aspiradas (*ph*, *th*, *ch*), al igual que la *y* griega variarán dependiendo de la forma que presente cada término, dada la irregularidad de uso. Se mantiene la epéntesis para la pronunciación sin asimilación consonántica de *amnis*,-*e*. La grafía escogida para representar la *i* palatal o *yod* será *i*. Se empleará la *v* en lugar de la *u*, para facilitar la lectura del texto. Por último, es necesario mencionar que la puntuación escogida es también nuestra.

12. CONCLUSIONES

Con este TFG se amplía el corpus textual latino vinculado con la medicina de la Escuela de Salerno, lo cual, no solo es enriquecedor para nuestro ámbito, sino también para muchas otras áreas de investigación científica, como la Historia, la Medicina o la Sociología. Además, se ofrece una amplia panorámica sobre los estudios filológicos vinculados con la ginecología y andrología femenina, siempre partiendo del texto original, que ha de ser la base de todo trabajo de investigación.

Por otro lado, hay que destacar que todavía queda mucho por hacer en lo que respecta a textos de la Antigüedad tardía y el período medieval que requieren de una amplia labor filológica, pues nuestra obra carecía, hasta el momento, de traducción al castellano, y de muchas otras obras ni siquiera se conoce edición alguna. Por tanto, basándonos en la experiencia adquirida con la elaboración de este trabajo, consideramos necesario orientar los estudios venideros hacia el tratamiento de textos que alimenten el corpus actual y aporten nuevas perspectivas a los Estudios Clásicos.

De este modo, podemos concluir que hemos realizado una labor de investigación muy completa e íntegra, que realmente favorece y complementa a la formación obtenida en el Grado, así como al mundo de la Filología Clásica en general.

13. GLOSARIO DE TECNICISMOS

13.1 Introducción

Se recogen aquí, con la indicación del verso en el que aparecen, los términos empleados en el fragmento estudiado; se refieren, sobre todo, a ingredientes medicinales y procedimientos médicos, así como a la anatomía, de manera que el lector tenga en cuenta las dificultades que implica acceder a la comprensión integral de este tipo de textos y las encuentre resueltas. Para realizar esta labor nos ha sido de gran ayuda el DILAGE (Diccionario Latino de Andrología y Ginecología) así como los trabajos, glosarios y traducciones llevados a cabo en el seno del equipo *Speculum medicinae*, fundamentalmente las traducciones de las *Centurias de casos clínicos* de Amato Lusitano, cuyas pruebas de imprenta nos han facilitado. En otras ocasiones hemos consultado el Dioscórides interactivo de la Universidad de Salamanca.

14. 2 Términos

Albumen ovi: (v. 796) Clara del huevo. Se consideraba refrigerante por lo que era idónea para bajar inflamaciones oculares, otitis o amigdalitis. Se empleaba también en heridas y quemaduras solares. Si se consumía tibia era recomendada para afecciones del tracto urinario, como las ulceraciones renales y la irritación vesical. También era empleada para tratar problemas respiratorios, tales como la traqueítis, la hemoptisis y los procesos catarrales.

alumen: (vv. 795, 808 y 821). El alumbre es un tipo de sulfato doble, compuesto por sulfato de un metal polivalente, como el aluminio, y otro de un metal monovalente, como el potasio. El más famoso es el de Egipto, aunque también es conocida la producción de Melos, Macedonia, las islas Lípari o Cerdeña. Dioscórides y Galeno hablan de tres especies empleadas en medicina: ‘hendido’ (*skhistē*), ‘redondo’ y ‘líquido’ (*hygrá*). El líquido puede ser blanco o negro y se forma por disolución de agua y limo. El sólido, por su parte, se obtiene de la piedra calcita, cuando resquebraja en fibras blancas. Se le atribuían propiedades caloríficas, estípticas, antisépticas y cicatrizantes. Se emplea

popularmente como abortivo, aunque también tiene muy diversos usos: contra erupciones cutáneas, descamaciones, lepra e incluso llagas cancerosas. Contra todo tipo de úlceras bucales y vaginales, cura los males de encía, fortalece la dentadura y se emplea para anginas, garganta y úvula. También para las cataratas y las afecciones de los lagrimales. El autor lo recomienda triturado como constrictivo vaginal, por sus propiedades astringentes y su capacidad para provocar la menstruación. Se puede aplicar directamente, aunque también como ungüento con pez, sal o vinagre, en forma de emplasto, cataplasma o fomento. Hoy en día se sigue utilizando como desodorante y fijador de tintes. Nuestro anónimo autor se refiere al *alumen zucarinum* o *saccharinum*, el llamado alumbre sacarino o alumbre de roca, un cosmético femenino, que recomienda como constrictor vaginal, que lleva claras de huevo y agua de rosas, cocidos hasta adquirir consistencia de pasta y vertidos en aún calientes en unos moldes pequeños de pilones de azúcar, no más gruesos que un dedo, que, al enfriarse, sirve como afeite para las mujeres. Hoy todavía se usa la piedra de alumbre por sus propiedades cicatrizantes y desodorantes.

bolus: (v.807). Barro. Normalmente se trata del barro llamado armenio, una arcilla habitual en las boticas medievales y renacentistas. En origen era la tierra de Lemnos, sin embargo, a lo largo del tiempo, fue reemplazada por sucedáneos más sencillos de conseguir. Era conocido por sus propiedades refrigerantes, astringentes y fortificantes. Se empleaba para tratar inflamaciones y erisipelas. En el capítulo del *De secretis* se recomienda por sus propiedades astringentes junto con llantén, rosas y zumaque, para estrechar la cavidad vaginal y devolverla a su estado original

calamentum: (v. 797). Calamento o calaminta. Planta aromática, con un gusto fuerte y acre, semejante al poleo en aspecto y olor, pero de mayor tamaño; por lo que algunos la conocen como poleo salvaje. Hay tres variedades de calamento: el *Alcinos alpinus*, muy parecido a la albahaca; la *Clamintha officinalis*, de olor mentolado y hojas más alargadas y la *Clamintha nepeta*, la que consideramos que propone emplear en esta receta por su similitud con el poleo. En infusión es un buen diurético y sirve para el alivio de mordeduras de serpiente. Se usa en el tratamiento de convulsiones, retortijones, tiritonas y ortopnea. Bebida con vino depura de la ictericia, y hace de antídoto para los venenos

mortales. En polvo es un eficaz abortivo y provoca la menstruación. Funciona como blanqueante dental si se cuece en vino. Acaba con la ascariasis, las contusiones oculares y los problemas de ciática. Majada y esparcida por el suelo también servía para ahuyentar serpientes e insectos. Se recomienda en la obra para provocar la menstruación y así, que haya sangrado cuando la “virgo sophista” mantenga relaciones con su marido.

carta vitulina: (v.816). Se refiere a la vitela o piel de ternera. Se empleaba habitualmente pulida, para la elaboración de pergaminos de gran calidad, así como canastas, carteras u otras piezas de cuero. Nuestro autor la recomienda cocida, hasta adquirir una textura pegajosa, probablemente como elemento cohesionador del resto de ingredientes. Hoy en día se utiliza en la industria farmacéutica para producir colágeno, muy empleado en la industria cosmética. El pasaje parece recordar a Celso 5. 5: *Boum coriis glutinum excoquitur taurorumque praecipue* (18. 74. (243)).

chimolea: (v.808). Cimolea o arcilla de Cimolos, que puede ser blanca o púrpura. Es grasa y fría al tacto. Tiene propiedades antiinflamatorias, por lo que son útiles para tartar paperas, hinchazones de diversa naturaleza o durezas testiculares. Aplicada como ungüento evita las ampollas por quemaduras. También sirve para tratar las erisipelas. Se trata de otro de los elementos constringentes y cicatrizantes usados para el cierre del orificio vaginal.

cinamomo: (v.822). Cinamomo o canela, de la que se conocen diversas especies, cuyos nombres responden al lugar en el que nacen. La denominación *kinamômos* alude al canelero de Ceilán. Es conocido por sus propiedades caloríficas y emolientes. Es un buen remedio contra las mordeduras, la tos, el catarro y los problemas estomacales y de vejiga. Se usa como abortivo y para provocar la menstruación. También se conoce por ser diurético, con lo que sirve para tratar la hidropesía. Se usa además como cosmético contra pecas o manchas y para elaborar perfumes. Nuestro autor la emplea junto con otros elementos olorosos como el clavo y la mirra para provocar el sangrado durante las relaciones sexuales.

coeo: (vv. 806 y 831). Acción de juntarse o unirse el uno con el otro, en este caso, se refiere a las relaciones sexuales que se mantienen entre hombre y mujer, es decir, al coito.

colatura: (v. 814). Palabra formada sobre el verbo *colo*, que se refiere a aquello que queda después de filtrar o colar algo. En la obra se emplea para designar el concentrado que queda tras la cocción de una serie de plantas, barros, incienso y alumbré; que ha de untarse en la vagina para devolverla su constricción habitual.

constringo: (v. 833). Contraer, estrechar o apretar, habitualmente empleado en relación con la vagina.

consolida major: (v. 808). Consuelda mayor. Planta perenne, perteneciente al género *Sympytum* de la familia *Boraginaceae*. Sus flores son de un color verde amarillento, y tiene un tallo velloso y nudoso, del que nacen unas hojas estrechas y alargadas, semejantes a las de la lengua de buey. Tanto el tallo como las hojas están recubiertas con unas vellosoidades que provocan escozor en contacto con la piel. Se emplea sobre todo su raíz, que es blanca y de textura pegajosa. Tiene propiedades cicatrizantes y antiinflamatorias. Majada y bebida, cura los esputos con sangre. En emplasto es útil para heridas y desgarros, es especialmente usada en el tratamiento de anusitis. El autor del *De secretis* la recomienda junto con otras plantas, barros, alumbré incienso para constreñir la vagina.

crus: (v. 791). Es la parte del cuerpo que va desde la rodilla hasta el pie, es decir, la pierna. Sin embargo, este término es empleado aquí en sentido erótico, pues ya desde la Antigüedad se da a las piernas una connotación sexual por metonimia de los genitales femeninos.

crustula: (v. 829). Costra o postilla que se crea de manera natural para cortar y sellar el sangrado provocado por una herida. Nótese el diminutivo, propio de muchos tecnicismos medievales.

fluxus: (v. 830). Suele emplearse para hablar del flujo de la matriz o vagina, habitualmente se distinguía entre el de color blanco y el relacionado con las reglas. Sin embargo, en este contexto, se refiere al flujo de sangre provocado por un sangrado vaginal, que puede ser menstrual, o no.

gluten: (v. 817). Se refiere al conjunto de materia del ganado bovino, especialmente a aquella que está. Lucrecio lo define como “la materia de un toro” (6. 1069). Se emplea para hablar de algo adherente o pegajoso. Nuestro autor alude con el término a la textura gomosa que ha de adquirir la piel de ternera.

galla: (v 807). Es el fruto del roble, también conocido como agalla. Es de tamaño pequeño y aspecto verrugoso, con una superficie compacta y no perforada. La más eficaz es la de la especie *omphakítis*. Tiene propiedades astringentes y constrictivas, por lo que se usan para las excrecencias de carne, los males de encías y campanilla o las aftas bucales. La parte central del fruto alivia dolores bucales y caries. En salmuera o quemadas junto con vino o vinagre, sirve de antihemorrágico. Cocida, se emplea en baños de asiento para prolapsos y fluxiones de matriz. También sirve como tinte para el cabello. Majada o hervida es buen remedio contra los dolores y flujos intestinales. En el poema se recomienda por sus cualidades constringentes, para el cierre del orificio vaginal.

gariofila: (v. 822). Se refiere al *caryophyllum* o *garyophyllum*, conocido comúnmente como clavo de olor o clavo de especia. Es la flor seca de un árbol de la familia de las *Myrtaceae* llamado clavero. Se le reconocen propiedades aromáticas y saporíferas, por lo que se documenta su uso en la cocina ya desde la *Historia Naturalis* de Plinio. En medicina es considerado como acre, astringente, amargo, seco y cálido. Es empleado para fortalecer el hígado y el estómago, es un buen constrictivo para el vientre y favorece la

digestión, sirve para tratar afecciones oculares y aumenta el deseo sexual. Nuestro autor lo emplea como astringente vaginal junto con otros condimentos aromáticos como la mirra o la canela.

gumma: (v. 818). Hace alusión a la secreción orgánica o resina que producen muchas plantas, especialmente las coníferas. Se caracterizan por sus propiedades adhesivas, por lo que probablemente nuestro autor emplee la resina de encina y serbal como elemento cohesionador del resto de ingredientes.

meatus urinalis: (v. 825). Conducto urinario o uréter, por donde pasa la orina desde los riñones hasta la vejiga urinaria.

membrum: (v. 835). En un sentido genérico es cualquier parte o miembro del cuerpo humano. Sin embargo, se refiere en este contexto al miembro viril masculino.

matrix: (v. 802). Es el útero o matriz, es decir, el órgano femenino en el que se gesta el feto; también puede referirse solo al cuello del útero, o bien a la cavidad uterina en sí.

myrrha: (v. 822). Es la mirra, la resina aromática de los árboles del género *Commiphora*, que nacen en la zona de Arabia. Hay varios tipos: una conocida como *pediásios*, que se emplea en la elaboración de perfumes; otra más grasienta, denominada *gabiréa*; la de mayor calidad, que es la *trōglodytikē*, verdosa y translúcida, y la de calidad inferior, llamada *ergásima*, que es seca y acre, por lo que consideramos que es la que el autor recomienda emplear para este propósito. Se la reconocen virtudes astringentes, desecativas, cicatrizantes, caloríferas y soporíficas. Desobstruye la matriz cerrada y arrastra los menstruos y los fetos. Ingerida a modo de píldora actúa contra la tos duradera, la ortopnea, el dolor de pecho y costado y las diarreas sanguinolentas. Previene los escalofríos febriles y su jugo, una vez extraído, ayuda con la ronquera. Como enjuague, se usa para evitar el mal aliento, fortalecer encías y dientes y eliminar lombrices. Cura las

contusiones de oídos y huesos, desinflama y evita supuraciones. Como ungüento es efectiva contra el acné facial y las excrecencias cutáneas. Trata las llagas de los ojos, las opacidades de la pupila, leucomas y tracomas. En la obra parece que se emplea por sus propiedades astringentes y desecativas, como constrictivo vaginal.

nitrum: (v. 833). Natrón. Es el carbonato de sodio en forma de sal blanca, translúcida y cristalizable. Tiene propiedades absorbentes y detersivas. Calma los retortijones y las ventosidades, previene los ataques de fiebre y es útil para atajar la lepra. Mezclado con agua o vino cura los zumbidos de oídos, las supuraciones y las mordidas de perro. Es útil para los que sufren hidropsia, consunción, las contracciones tetánicas, abre los furúnculos y agudiza la vista. Actualmente se en las fábricas de jabón, vidrio y tintes. Nuestro autor desaconseja su empleo como constrictivo vaginal.

plantago: (v. 807). Hierba común, conocida como llantén, de la cual hay dos tipos; el más pequeño, de hojas angostas y oscuras, semejantes a la lengua de los animales, con tallo anguloso e inclinado hacia la tierra, y el mayor, que tiene las hojas de mayor anchura y un tallo rojizo, similar al nabo. Sus raíces son blancas, de textura tierna y vellosa. Se da en terrenos pantanosos, humedales y secos. Tiene propiedades astringentes y caloríficas, por lo que es apropiado para úlceras de todo tipo, llagas supurantes o elefantiasis; especialmente si se aplica en cataplasma. Es cicatrizante, con lo que sirve para tartar quemaduras, herpes, hemorragias, vómitos de sangre o fistulas. Sus propiedades antiinflamatorias lo hacen un remedio útil contra paperas, ganglios tumefactos o escrófulas. Servida como hortaliza remedia disentería y males de vientre. Es eficaz para la epilepsia y los jadeos. Instilado ayuda en otalgias, y mezclado con colirio en problemas oftálmicos. Se aplica directamente en un paño humedecido contra sofocos uterinos y matriz con flujo. Su raíz cocida o mascada hace cesar los dolores de dientes, y mezclada con sus hojas en mosto trata males de vejiga y riñón. Creemos que nuestro autor emplea el mayor, dado que es el más provechoso y, por la pigmentación rojiza de su tallo, serviría mejor para simular el sangrado de la primera relación. La incluye como constrictivo por sus propiedades astringentes, mezclada con distintas plantas y arcillas precocidas en agua de lluvia, y aplicado todo ello en forma de ungüento en el interior de la cavidad vaginal.

Creemos que este autor emplea el mayor, dado que es el más provechoso y, por la pigmentación rojiza de su tallo, serviría mejor para simular el sangrado de la primera relación.

pulegium: (v. 797). El poleo es la *Mentha pulegium* L., una labiada del género de las mentas. Es una planta de jardín aromática, que puede ser cultivada (sativa) o silvestre. La flor de la sativa es blanca y la de la silvestre morada. La variedad silvestre es más eficaz para usos medicinales. Tiene propiedades caloríficas y digestivas y disuelve los humores. Si se infusa, bebida provoca la menstruación, el parto y el alumbramiento. Es expectorante y péptica, ayuda con las secreciones del pulmón si se bebe con sal y miel. Sirve para el estómago, las náuseas y las punzadas estomacales. Es antiinflamatorio si se mezcla con harina de cebada, fortalece las encías y en baños de asiento, alivia retortijones de matriz y flatulencias. Cura distintas afecciones del bazo y la gota. Hoy en día se usa, como el resto de las mentas, como aperitivo, en infusiones, como digestivo espasmolítico, antiséptico, colagogo, carminativo y vulnerario. En el capítulo 45 del *De secretis mulierum* se emplea en hojas íntegras, infusionadas en agua de lluvia con las de otras hierbas semejantes, alumbre en polvo y clara de huevo.

quercus: (v. 819). Encina o *quercus illex*, un árbol de entre 16 y 25 metros de altura, de la especie *quercus*, a la que pertenecen roble, encina y alcornoque, fundamentalmente. Presenta una corteza espinosa que recuerda al acebo. Su copa es ovalada al principio, aunque se va redondeando a medida que crece. Tiene hojas perennes de color verde oscuro. La familia de las *quercus* se conoce por sus propiedades antiinflamatorias, fortificantes, astringentes y acres. Se usa contra hemorragias ginecológicas, como expectorante de sangre y pus, contra las diarreas normales y sanguinolentas y para tratar llagas malignas. Su corteza se usa, como indica nuestro autor, para la elaboración de astringentes y constrictivos vaginales.

rosa: (v. 807). Planta de la familia de las rosáceas con flores aromáticas. Crece en arbustos y presenta un tallo espinoso y flores de pétalos regulares y olorosos. Se conoce por sus propiedades secantes y astringentes, especialmente si flor se seca. Sus pétalos macerados

o cocidos en vino son útiles en cefaleas, otalgias, oftalmalgias, gingivitis e incluso sirve de enema para las afecciones de matriz e intestino grueso. En emplasto se emplean para infamaciones de hipocondrio, humores estomacales excesivos, erisipelas o rozaduras en la cara interior de los muslos. Las cabezas infusionadas son útiles contra los flujos del vientre y la expectoración sanguinolenta. Nuestro autor la emplea por sus propiedades astringentes.

sanguis draconis: (vv. 820-821). Sangre de drago o dragonera. Es la savia o resina rojiza de un árbol conocido como *Dracoena drago L.* que se da en zonas de clima subtropical. Era conocida por sus propiedades astringentes, constrictivas y colorantes. Se empleaba contra los flujos ginecológicos y estomacales, para tratar la disentería y contra los esputos sanguinolentos. De igual modo, servía para frenar hemorragias, sanar úlceras y también como fortalecedor de encías. Además, se conoce su uso como tinte y barniz. Es probable que en la obra se emplee como parte de esa medicina simpática de época medieval, que busca atraer algo con lo mismo, pretendiendo obtener un sangrado mediante una planta de matices rojizos.

secretus locus: (v. 810). Término eufemístico empleado para designar los genitales de la mujer.

sophista: (vv. 794 y 831). Término con una connotación peyorativa, derivado de aquellos filósofos griegos del siglo V a.C. que se dedicaban a ejercer influencia sobre los ciudadanos a través de la palabra. Se refiere a la persona que solo es apariencia, alguien ingenioso y hábil en engaños. En el contexto de la obra, el autor le da un significado diferente e innovador, empleándolo para designar a la mujer farsante, y a la vez lista, que, habiendo mantenido relaciones sexuales antes del matrimonio, recurre a una serie de procedimientos para provocar el sangrado que supuestamente se produce en la primera relación sexual por la ruptura del himen, y que da prueba de su virginidad.

sorbus: (v. 819). Se refiere al serbal, un árbol de la familia de las rosáceas, de una altura de entre seis y ocho metros. Su tronco es recto y liso y tiene ramas gruesas, con hojas elípticas y flores blancas. Sus frutos carnosos y piriformes se conocen como serbas y son de color membrillo. Tienen sus propiedades constrictivas y astringentes, especialmente secadas al sol. También molidas, en gachas, cocidas o bebidas tienen este mismo efecto. Precisamente en nuestra obra se emplean como constrictivo vaginal.

tenta: (v. 805). Es una tienta, varilla o estilete empleado para explorar la cavidad vaginal. En este contexto, parece que se refiere, más bien, por metonimia, a una especie de tampón alargado hecho de paño, que ha de humedecerse con el líquido preparado e introducirse en la vagina.

thus: (vv. 808 y 821). Es el incienso resinoide que se extrae de los árboles de especie *Boswellia*. Esta resina aromática, también conocida como olíbano, era muy apreciada en la medicina griega, egipcia e hindú por sus propiedades caloríficas, constrictivas, astringentes, cicatrizantes y purificantes. De entre los inciensos más frecuentemente elaborados en la época, destaca el blanco, llamado *stagónias*; el rojo o índico; el amarillento, conocido como *Syágrios*; y el anaranjado o *kopískon*. Era habitual que este se falsificara con una mezcla de resina de pino y goma arábiga, de la que se distingue porque este prende por completo. Era empleado para limpiar las pupilas, llenar las cavidades de las llagas, contener hemorragias, tratar úlceras malignas o excrecencias cutáneas. Es útil para quemaduras o sabañones, si se acompaña con grasa animal. Sirve para contusiones y dolores de oído. Se emplea para la inflamación mamaria por causa del parto. También en afecciones intestinales y traqueales, o para tratar los esputos sanguinolentos. Sin embargo, es perjudicial para aquellos que gozan de buena salud y puede llegar a ser letal si se mezcla con vino. Nuestro autor lo emplea como constrictivo, mezclado en cocción con alumbre, distintos tipos de barros y arcillas, y flores.

uva rubea: (vv. 812 y 82). Es la uva roja, el fruto de la vid. Es conocida por sus propiedades desecantes, acres y constrictivas. Sirven para resecar el estómago, estimular el apetito, tratar males de vejiga y de cabeza, especialmente si se conservan en orujo. Son

convenientes también para los que esputan sangre. El orujo de las uvas conservado en forma de emplasto junto con agua de lluvia baja las fiebres altas, sacia la sed y sirve contra durezas, inflamaciones o tumefacciones mamarias. Ese orujo cocido se emplea también contra los flujos de matriz y vientre. De todos modos, aquí el empleo se refiere al uso tópico de estas uvas maceradas y su jugo: el color rojo de la uva puede simular la ansiada aparición de la sangre como síntoma de pérdida de la virginidad.

Venus: (v. 790). Diosa del placer y el amor en la mitología latina. Se emplea en la obra por metonimia del apetito y el deseo sexual; como fuerza desatadora de las pasiones que llevan a una mujer a mantener relaciones sexuales o bien, provocan la atracción hacia otro cuerpo.

virginitas: (v. 792). Se entiende como la castidad e integridad de la mujer que no ha tenido trato alguno con varón, a la que se denomina como ‘virgo’. Nuestro autor, al igual que toda la tradición medieval considera a una mujer como virgen cuando tiene su himen intacto, es decir, cuando este todavía no se ha roto tras la primera relación sexual. La virginidad no solo se entiende desde el punto de vista anatómico, sino que también tiene una dimensión sociocultural importante, que se vio atenuada a medida que se extendió la doctrina de la Iglesia Católica.

virgo: (vv. 794 y 831). Se entiende como aquella mujer íntegra, que no ha conocido varón, y que, por tanto, conserva intacta la membrana vaginal conocida como himen. Hoy en día, el concepto de ‘mujer virgen’ es mucho más difuso, ya que se ha demostrado la inexistencia de dicha película en la mayoría de las mujeres.

voluptas: (v. 790). El término se refiere al placer en general. Nuestro autor le da un uso específico, vinculándose exclusivamente con el deseo y la pulsión sexual, la libido o la lascivia.

vulva: (vv. 806, 827, 828, 830 y 834). Puede referirse al útero o matriz junto con su cuello, a una parte concreta de la matriz, a la vagina de la mujer junto con la vulva, o bien a la vulva en sí, es decir, a los genitales externos femeninos. En este caso, pensamos que la última acepción es la que mejor encaja en nuestro texto.

sumac: (v.807). Zumaque. También conocido como *rhus* (gr. ῥοῦς), o como ‘rojo’ por su pigmentación. Es un arbusto anacardiáceo que crece entre las piedras, cuyas hojas son alargadas y rojizas. Su fruto se asemeja a un racimo de uvas compacto, que presenta una especie de cáscara que lo envuelve. Era empleado habitualmente como curtiente de pieles por sus propiedades astringentes y desecativas. Sus hojas se empleaban, muchas veces mezcladas con vinagre o miel en emplasto para tratar cánceres, gangrenas, contusiones, desolladuras o cardenales. Cocida servía como tinte de cabello. Usado en baños de asiento cura la disentería, las hemorroides y los flujos de vientre. Su agua de cocción compactada produce una goma muy útil para tratar las caries. Mezclado con miel limpia las asperezas de la lengua y la leucorrea. En el capítulo 45 del *De secretis*, se recomienda en ungüento junto con otros ingredientes, para favorecer la constrictión de la vagina, por sus propiedades astringentes y desecativas. También ayudaría al disimulo de la virgen su color rojizo.

15. ÍNDICE DE ABREVIATURAS

Para elaborar este índice tendremos en cuenta las abreviaturas empleadas en *el Thesaurus linguae Latinae*, así como en el DILAGE. En el caso de aquellas que no se encuentren recogidas en estas fuentes, se han escogido las consideradas menos ambiguas por su forma.

Celest.: *La Celestina* de Fernando de Rojas.

De Loc. Aff.: *De locis affectis* de Galeno.

Orig.: *Orígenes* de Isidoro de Sevilla.

Ov. Ep.: *Epístolas* de Ovidio.

Ov. Met.: *Metamorfosis* de Ovidio.

Rom.: Libro de los *Romanos* de la *Biblia*.

Secret. *De secretis mulierum, de chirgugia et de modo medendi*.

Trot.: Compendio atribuido a Trótula.

16. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GUARDO, Alberto (2003). “Trótula y un poema médico de la *Collectio Salernitana*. Parte I: *De secretis mulierum*”, *Cuadernos de Filología Clásica Estudios Latinos*, 23.2, 381-402.
- ALONSO GUARDO, Alberto (2005). “Trótula y un poema médico de la *Collectio Salernitana*. Parte II: *De ornatu mulierum*”, en Manuel C. Díaz y Díaz y José M. Díaz de Bustamante (eds.), *Poesía Latina Medieval (Siglos V-XV)*, SISMEL, Firenze: Edizioni del Galluzzo, 309-319.
- ALONSO GUARDO, Alberto (2015). “La *Practica secundum Trotam* y el poema médico de la *Collectio Salernitana* (IV-1-176)”, *Doiro antr'o Porto e Gaia. Estudios de Literatura Medieval Ibérica*, 152-165.
- ÁLVAREZ DEL PALACIO, Eduardo (2008). “El esquema galénico de las «sex res non naturales» como fundamento del concepto de salud corporal en el Humanismo renacentista español”, en Jesús Mª Nieto y Raúl Manchón (eds.), *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*, León: Servicio de Publicaciones, 255-274.
- BARRAGÁN NIETO, José Pablo (2011). *El De secretis mulierum atribuido a Alberto Magno: Estudio, edición crítica y traducción*, Fédération Internationale des Instituts d’Études Médiévales: Textes et études du Moyen Âge, 53, Porto: Brepols.
- CONDE PARRADO, Pedro (2008). “«Por el orden de Celso»: aspectos de la influencia del *De medicina* en la cirugía europea del Renacimiento”, *Dynamis*, 217-241.
- DE FRUTOS GONZÁLEZ, Virginia (2010). *Flos medicine (regimen sanitatis salernitanum): estudio, edición crítica y traducción*, Universidad de Valladolid.
- DE ROJAS, Fernando (2011). *Comedia de Calisto y Melibea*, José Luis Canet Vallés (ed.), Universitat de Valencia = *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, versión epub en More Than Books, 2017. Disponible a través de Dialnet.
- De secretis mulierum, de chirurgia et de modo medendi libri septem*, en Salvatore de Renzi (ed.), *Collectio Salernitana* IV, Filiatre-Sebezio, Napoli 1856, 1-176.
- DILAGE (2018): *Diccionario latino de Andrología, Ginecología y Embriología desde la Antigüedad al siglo XVI*, Barcelona-Roma: Brepols.
- GALENO (1821-1833). En *Claudii Galeni opera omnia*, K. G. Kühn (ed.), 20 vols., Cnobloch, Leipzig (repr. Olms, Hildesheim 1964–1965).
- GREEN, Monica H. (2001). *The Trotula: A Medieval Compendium of Women's Medicine*, University of Pensilvania.

HERRERO, Ingelmo Mª. Cruz y MONTERO CARTELLE, Enrique (2012) “Concepción y erotismo en la literatura médica medieval”, *Cuadernos de Filología Clásica Estudios Latinos*, 32.2, 299-314.

HERRERO, Ingelmo Mª. Cruz y MONTERO CARTELLE, Enrique (2013), “El *morbus gallicus* o mal francés en *La Lozana Andaluza* de Francisco Delicado”, *Asclepio* 65. URL: <https://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/565/616>. [última visita: 23/06/25].

HIPÓCRATES (1988). En Lourdes Sanz Mingote (trad.), *Tratados hipocraticos (vol. 4): Sobre las enfermedades de las mujeres; sobre las mujeres estériles; sobre las enfermedades de las vírgenes; sobre la superfetación; sobre la excisión del feto; sobre la naturaleza de la mujer*, Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.

LÓPEZ EIRE, Antonio. “Dioscórides interactivo”, Proyecto de investigación de la Universidad de Salamanca, <https://dioscorides.usal.es/> [última visita: 23/06/25].

MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel y GARCÍA GONZÁLEZ, Alejandro (2010). “La tradición textual del *Breviarium* de Johannes de Sancto Paulo”, *Exemplaria Classica*, 14, 227-248.

MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel (2017). *El Breviarium de Johannes de Sancto Paulo y la literatura medieval sobre andrología y ginecología. (Edición, traducción y estudio del texto)*, Proyecto de Investigación. Concurso de acceso a plaza, Universidad de Valladolid. Inédito.

MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel y RECIO MUÑOZ, Victoria (2025). “*Hymen: From Literature to Medicine (Lexical and Literary Aspects)*”. Ponencia presentada al congreso internacional *Ancient Sexuality Revisited* (Londres, 26-28 de junio de 2025).

MONTERO CARTELLE, Enrique y HERRERO INGELMO, Mª. Cruz (1998-1999). “Constantino Africano e il recupero dei testi greci antichi di medicina”, *Schola salernitana. Annali*, III-IV, 9-29.

MONTERO CARTELLE, Enrique (2010). “La sexualidad medieval en sus manifestaciones lingüísticas: pecado, delito y algo más”, *Clio y Crimen. Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, nº 7, 41-56.

MONTERO CARTELLE, Enrique (2010). *Tipología de la literatura médica latina: Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Fédération Internationale des Instituts d’Études Médiévales: Textes et études du Moyen Âge, 53, Porto: Brepols.

MONTERO CARTELLE, Enrique (2010). “El «mal de madre» en *La Celestina*”, en José Mª Maestre et al. (eds.), *Humanismo y pervivencia en el mundo clásico: Homenaje al profesor Antonio Prieto*, Vol. 5, 2010 (Teatro y sociedad), Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos, 2749-2776.

RECIO MUÑOZ, Victoria (2011). “*Passiones mulierum: Mujer y enfermedad en la Escuela médica de Salerno*”, en Cristina De la Rosa Cubo et al. (eds.), *Trabajo, creación y mentalidades de las mujeres a través de la historia, una visión interdisciplinar*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2011, 127-143.

RECIO MUÑOZ, Victoria (2016), *La Practica de Plateario. Edición crítica, traducción y estudio*, Firenze: SISMEL–Edizioni del Galluzzo.

RECIO MUÑOZ, Victoria y MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel (2019). “La transmisión de los «Secretos de mujeres»: De Salerno al siglo XIV”, *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, 21, 199-222.

RECIO MUÑOZ, Victoria (2023). “Entre la estética y la medicina: el cuidado del cuerpo en el Breviarium de Johannes de Sancto Paulo”, *Dynamis*, 43 (1), 49-72.

SIRASI, Nancy (1987), *Avicenna in Renaissance Italy. The Canon and Medical Teaching Italian Universities after 1500*, Princeton University Press.

TRÓTULA (2025). *Medicina para las mujeres*, edición de Maite Jiménez Pérez. Madrid: La oficina ediciones.